

IDEA, EVOLUCIÓN Y SISTEMATIZACIÓN DE LA GUERRA

Tema	Página
PRESENTACIÓN	2

CAPÍTULO I

LA GUERRA COMO UNA TOTALIDAD COMPLEJA

La violencia	3
La idea de lo divino y pensamiento filosófico	5
La legitimidad y psicología de guerra	8

CAPÍTULO II

ESTRATEGIAS DE LA GUERRA

Los primeros guerreros	11
Griegos, romanos y Edad Media	12
Siglos XVI y XVIII	14
La Revolución y el Imperio Francés	15
La Guerra Franco Prusiana	19
La Primera Guerra Mundial	20
La Segunda Guerra Mundial	22

CAPÍTULO III

LA GUERRA FRÍA

Carrera al holocausto	25
Alemania, Suez y Hungría	29
Los intercontinentales, el desarme y ruptura de Oriente	30
Los nuevos teorizantes de la guerra y el espacio	32
Los cercos se desmoronan	34

PRESENTACIÓN

Una visión rápida de la historia militar. El pensamiento de la guerra que se va desarrollando desde las primeras etapas de la historia. El problema de la guerra visto desde un contexto religioso, filosófico y estratégico. El hombre va desarrollando armas y pensamiento alrededor de una causa que gravitará a lo largo de su existencia: La guerra.

El pensamiento estratégico militar va evolucionando conforme evoluciona la ciencia y la tecnología. La invención de nuevas armas también evoluciona la estrategia. El pensamiento estratégico se hace cada vez más sistemático y metódico.

Conocer qué piensan los revolucionarios del pensamiento estratégico militar es el asunto. Desde Julio César hasta los últimos teorizantes de la guerra moderna; desde los romanos hasta los israelitas pasando por Napoleón Bonaparte.

¿Qué enseñanzas nos dejaron la primera y segunda guerras mundiales? ¿Qué enseñanzas nos dejó la Guerra Fría? ¿Qué aprendió la humanidad de la lucha encarnizada de dos potencias por dominar el mundo?

En este libro tratamos de reflejar, cómo los estrategas militares fueron dando ideas y sentidos al “arte de la guerra”; la forma cómo esta evolucionó hasta llegar a nuestros días. Esperamos que esta información sirva para tener una idea clara, del camino que ha llevado la humanidad, rumbo a lo que esperamos nunca llegue a suceder: la autodestrucción del hombre en su incontenible deseo de poder.... vencer y someter.

IDEA, EVOLUCIÓN Y SISTEMATIZACIÓN DE LA GUERRA

CAPÍTULO I

LA GUERRA COMO UNA TOTALIDAD COMPLEJA

LA VIOLENCIA

Nadie puede entender la guerra sin adentrarse en la naturaleza profunda y complicada del hombre. La violencia en el hombre es a la vez instinto y racionalidad. A diferencia de los demás animales, la racionalidad del hombre le hace más perverso y sanguinario. Muchos pensadores nos hablan de la violencia como si ésta fuera algo esquematizado, pero en realidad habría muchos motivos de duda. La violencia obedece a muchos factores culturales, biológicos y racionales; variables que si bien se las puede intuir no se las puede controlar. Aquí entra en juego la teoría del caos. Lo aparentemente impredecible y desordenado, finalmente tiene alguna forma de ordenamiento que se sujeta a fuerzas y factores. La guerra es un sistema dinámico, sujeto a distintos tipos de atractores.

Se creía que la guerra era un fenómeno enteramente racional y humano, ahora comprendemos que la violencia es la base y fundamento del sentido de supervivencia. Todo es supervivencia en la naturaleza. El hombre y los seres vivientes vivimos en una permanente guerra por la existencia que se manifiesta de diferentes maneras.

Los evolucionistas sostienen que heredamos del primate muchos instintos e impulsos que no los hemos podido superar. Reprimir quizá... a eso llamamos civilización. Sin embargo, el instinto de territorialidad y jerarquía lo mantenemos latente.

La cooperación y la colectivización han hecho su parte. Hemos aprendido que viviendo en comunidad somos más eficientes... ¿Pero hemos perdido la naturaleza humana, es decir ese conjunto de ideas, costumbres y valores que definen quienes somos, cuál es nuestra verdadera naturaleza?

La agresión es un mecanismo de supervivencia que no se ha alejado del hombre. A través de ella seguimos existiendo. La hemos sabido reprimir pero no controlar plenamente, pues ella esta presente en cada acto de nuestra vida.

La forma más elemental de lucha es con uno mismo... la lucha por no dejar de existir; el estar presente en ese escenario insaciable que es la vida misma. Entonces la primera forma de violencia es con uno mismo y luego con el hombre social, es decir, con el hombre al cual vemos pero no conocemos, no lo entendemos; al hombre que viaja con nosotros en el bus, en el trole; al que encontramos diariamente en el trabajo; al que vemos en el estadio; al que observamos en la televisión. Este hombre tan solo existe en nuestro imaginario, porque necesitamos sentir su compañía para darle sentido y contorno a nuestra vida.

Cuando más tratamos de entender al hombre social que nos rodea, entendemos que estamos al borde del vacío, porque ese hombre en realidad no existe, es una ficción de compañía que da paisaje a nuestra existencia. Entonces entramos a un tremendo conflicto: un conflicto existencial que nos hace perder nuestra propia armonía interior, sobre todo cuando entendemos que somos todo y somos nada; somos el centro y la periferia del sistema; somos una creación artificial de lo que creemos ser: lo más excelso de la naturaleza.

En esa instancia nace el hombre civilizado y moderno. Lleno de tantos conflictos creados por sus propios desajustes. Un hombre cuya inteligencia le hace creer que él es algo más

que la naturaleza e intenta dominarla. El problema es que la naturaleza es tolerante y receptiva... a veces reacciona impredeciblemente.

¿Cómo apareció la guerra? ¿Cuál es el origen de la guerra? Serían las preguntas concurrentes frente a una inquietud natural del hombre contemporáneo. Estas preguntas pueden ser respondidas de varias maneras. Emplearemos para esto ciertas teorías antropológicas.

De acuerdo al evolucionismo unilineal, la guerra habría nacido de ciertas necesidades culturales de un grupo social. Las necesidades culturales hacen referencia a la religiosidad, costumbres, lengua, cosmovisión, relaciones de parentesco u organización política. La guerra nació en el seno de una cultura o culturas y se desarrollo de acuerdo a los estadios históricos que obligatoriamente han ido siguiendo las diferentes culturas y civilizaciones. A esto también se llama el Evolucionismo Paralelo, cuyos máximos propulsores han sido Morgan y Tyler. Según esta teoría, la guerra habría aparecido en el tercer estadio de la evolución del hombre: El Salvajismo Superior.

El Difusionismo, por su parte, manifiesta que la guerra habría nacido en Egipto. Los grupos humanos y la guerra se fueron extendiéndose por el mundo en oleadas sucesivas de emigrantes y conquistadores. Esta teoría se sustenta en ciertos aspectos antropológicos de la cultura egipcia, encontrados en diferentes lugares del mundo, como por ejemplo: los sistemas de parentesco, cultos solares, técnicas de masificación, construcción de pirámides, etc. Esta teoría ha sido defendida por Smith y Perry. Sin embargo, los alemanes Graebner y Schmith creen que este desarrollo no se dio a partir de una única cultura, sino a partir de varios núcleos o "círculos culturales" dotados de una avanzada tecnología.

El Particularismo Histórico, en cambio propone que todas las culturas tienen elementos tomados de otras culturas pero adaptados a sus condiciones locales. Las guerras han sido tomadas y adaptadas a su entorno. La necesidad de una guerra nace de las mismas culturas y su medio ambiente. El Relativismo Cultural de Boas, conceptúa que las diferentes culturas del mundo, tienen sistemas de valores distintos. Por lo tanto, los valores de estas culturas sólo pueden ser medidos por su propia cultura. Las guerras se han desarrollado en el mundo de acuerdo a la cosmovisión y circunstancias de cada cultura. La valoración cultural de la guerra es concerniente a la cosmovisión de cada cultura.

Para el estructuralismo, la guerra tiene una connotación más orgánica; es un elemento que obedece a la institucionalización de una cultura. Los ejércitos se fortalecen en cuanto son rentables para los intereses de ella. La vigencia de estos y la guerra va en función de sus resultados. Pero aquí aparece un aspecto que es fundamental en la organicidad de una cultura y es la necesidad.

Son las necesidades las que crean las instituciones para solucionarlas. Los ejércitos adquieren importancia en cuanto las culturas necesitan solucionar problemas de seguridad o supervivencia; cuando éstas tienen necesidad de expandirse. Las necesidades pueden ser primarias, derivadas o integrales.

Las instituciones son entes que tienen vida y cumplen funciones esenciales en una sociedad. Las costumbres, creencias, valores, etc. son el producto de la relación necesidad – respuesta. Un pueblo violento es producto de un medio hostil...un pueblo pacífico de un medio tranquilo con pueblos vecinos que no atentan contra su seguridad. La guerra es el más impresionante fenómeno social conocido por el hombre. La sociedad vive y se extasía con sus hechos, también se horroriza; depone sus valores y adopta unos más humanos o salvajes...existe contradicción en sus conceptos y creencias; pretende organizarse en el caos pero también se desordena en sus vivencias.

La guerra ha convivido permanentemente con el hombre, y es ahí donde éste ha valorado las bondades de la civilización y la paz; ha encontrado nuevos valores que le han hecho más tolerante pero no ha dejado de ser impaciente. La impaciencia también es otro defecto del hombre que muchas veces lo ha hecho imprudente. La guerra en sí ha sido siempre una solución impulsiva de los diferendos en disputa.

Siendo así, la guerra ha sido un punto de referencia en la vida de los pueblos. Los pueblos llevan sus historias en base al sentido y destino de las guerras. Los pueblos que no han tenido victorias de guerra como que han perdido transitoriamente sus referencias; su amor propio; su orgullo nacional. Nunca el hombre se ha sentido orgulloso de ser pacífico o ser víctima de los pueblos guerreros. Esa es una lucha interior que ha mantenido siempre en su estado natural.

Los pueblos sin historia son aquellos que no han entendido la grandeza del orgullo nacional; la razón del curso social en el cual están inmersos; su visión de futuro... No han valorado las potencialidades cívicas y morales de sí mismos.

También el instinto de territorialidad nos ha hecho agresivos y dominantes, pues el dominio del territorio no es para el vencido ni el débil. Es un derecho del que gozan los que poseen algo.

Joseph Proudhon que era un socialista utópico que supuestamente detestaba la explotación capitalista, conceptuaba que "ningún lector tiene necesidad de que se le diga lo que es física o empíricamente la guerra, todos tienen de ella alguna idea, unos por haber sido testigos, otros por haber tenido alguna relación, y en gran número, por haberla hecho".

LA IDEA DE LO DIVINO Y EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

La guerra siempre ha ocupado un importante espacio en la vida de los pueblos y la religión le ha auspiciado. La guerra es una aliada de la religión porque al igual que ella es trascendencia. El héroe y el santo son sinónimos de sacrificio...son el referente de una fe utópica. El héroe y el santo mueren con una fe ciega, incomprensible dentro de los términos mundanos.

La religión y la guerra han menospreciado a la vida porque ambas entienden que hay una razón de poder que necesita sacrificios. El guerrero muere por valores sociales necesitados de poder y sacrificio; los santos por la necesidad utópica de convencer a los demás que su causa es verdadera. Pero detrás de ambos se gesta una infinita necesidad de poder que no acepta flojedades.

Morir por Dios o por la patria son ideales similares que en el fondo podrían no representar nada. Pero son asuntos culturales simbólicos, necesarios para mantener el status quo o el poder insaciable que llevan consigo las sociedades.

El Walhalla germano era un panteón lleno de dioses crueles que no admitían la derrota ni la cobardía. Era concebido de acuerdo a la imagen de los destinos victoriosos de sus pueblos. El guerrero victorioso bebía del cráneo de sus enemigos, mientras sus dioses miraban satisfechos el dolor y sufrimiento de los vencidos. En realidad, esa era la cosmovisión de los guerreros germanos.

Los dioses del pasado fueron bárbaros, llenos de todos los defectos y virtudes de sus creadores. Los primeros dioses civilizados fueron aquellos que nacieron de la inventiva humana, de la necesidad de ser redentores de sus sufrimientos y frustraciones. El dios civilizado requería tener una filosofía religiosa que acompañe su componente histórico; necesitaba tener una razón fuerte que le ligue a su pueblo; un pensamiento religioso que le dé consistencia a su existencia. Los dioses bárbaros obedecían más a los instintos primarios del hombre que a la propia razón de su existencia; a su necesidad de existir y

sobrevivir. En otras palabras: sobrellevar las difíciles condiciones de vida en que desarrollaban sus actividades.

Con todas esas variables, los dioses se fueron definiendo y configurando a través de la historia. Debían sujetarse y adaptarse a las necesidades del hombre. A través de la historia muchos dioses desaparecieron y otros se crearon. Las sociedades en sí, si no tenían dioses tenían que crearlos...esa era una necesidad imperiosa.

Las civilizaciones antiguas fueron esencialmente guerreras. Debían preparar la cosmovisión de sus pueblos para enfrentar la guerra, pues esta era un fenómeno inevitable e inminente. La religiosidad debía ajustarse a las necesidades reales del escenario político regional, por lo tanto, debían elaborar una religión con espíritu guerrero y mentalidad victoriosa. Para esto se desarrolló una literatura extensa y debidamente estructurada, para que la religión diera la apariencia de ser algo consustancial al espíritu de ese pueblo. Así nacieron los dioses, genios, gigantes, etc., con los cuales interactuaban los hombres. El Ramayana en su mayor parte habla de triunfos mitológicos. En los templos hindúes se puede apreciar las diputas entre dioses: Indra, Mitra, Varuna, Brahma, etc.

Los dioses de la cultura griega fueron tremendamente belicistas. Luchaban contra los titanes y gigantes. Cronos luchaba contra Ofioneo; Marte sometiendo a la Discordia; Palas siempre lista para emplear su lanza, y Apolo llevaba sus flechas mortíferas con su arco desafiante.

Para que el sistema religioso funcione adecuadamente, las culturas antiguas (y modernas) no podían prescindir de la trilogía: mito, rito y símbolo. Es decir: la creencia ciega de los hombres en los dogmas; el recuerdo permanente de los hechos del pasado, y el objeto que mantenga viva esa memoria. Sólo así los dioses se podían mantener en contacto con los hombres. La religión marcó el espíritu de los pueblos y les dio una razón para vivir y existir a plenitud.

Ninguna de las civilizaciones antiguas y modernas han podido prescindir del mito, rito y símbolo en la gestación de su historia, ni siquiera en el desarrollo de su vida cotidiana. Los sacrificios en honor a los dioses los encontramos en todas las religiones; la fe ciega, la ofrenda, la ritualidad, la gran cantidad de simbología. Los asirios, egipcios y aztecas sacrificaban seres humanos y degollaban prisioneros en medio de humos, inciensos y grandes gritos de alegría. Otra vez la semiología conjugaba el espíritu de los pueblos.

La idea de ofrecer sacrificios a los dioses, tiene una lógica bien fundamentada: un rito funerario con la creencia de que este purificará el alma, preparándola para que quede limpia y digna de una vida mejor en el más allá. En esto se fundamenta la ritualidad de los kamikazes, los soldados espartanos, los mártires musulmanes, etc.

En cuanto a las religiones, un paso trascendental fue el paso del politeísmo al monoteísmo; de las religiones tribales a las nacionales y luego a las universales. Las religiones universales han desarrollado una teología pacifista que tiene como idea fundamental la universalidad del bien, el amor al prójimo y el cultivo de los valores fundamentales del hombre. Las llamadas religiones nacionales son las más “guerreras”, con dioses patrocinadores de la guerra que se han vuelto rectores y promotores de la misma. Al desaparecer el politeísmo en función de un monoteísmo novedoso, los atributos que antes se les concedía a los dioses, pasaba al poder de un solo Dios: El Dios de los Ejércitos.

El monoteísmo nació como una forma de religiosidad más elaborada. Un invento de los judíos que necesitaban un dios protector que fuera afín a ellos; un dios que les defendiera mediante lo que ellos denominaban La Alianza: Dios protege a cambio de la obediencia absoluta a sus mandamientos; la guerra es una disposición de Dios y debe cumplirse como él manda. Pero cuando la guerra se vuelve un factor adverso, los profetas comienzan a pregonar que la derrota es un castigo divino.

El Corán tiene una forma muy particular de concebir la guerra. La propagación del Islam por medio de las armas, constituye una obligación religiosa para sus fieles. La guerra es un ideal, una orden de Dios; inclusive el paraíso del cual habla Mahoma está reservado para los guerreros que mueren luchando por la fe. La muerte es un privilegio de los valientes que siempre serán recordados como mártires. Esa es la razón de la gran presencia guerrera de los musulmanes en la historia: ser una cultura altamente belicosa.

El cristianismo primitivo, por su parte, se manifiesta profundamente antibelicista, maldice la guerra; la repudia considerándola algo indigno de aquellos que en realidad tienen fe en Cristo. Orígenes, Tertuliano y San Ambrosio rechazan la violencia para cualquier fin.

La segunda posición del cristianismo, se da cuando La Iglesia se expande y se encuentra en la necesidad de identificarse con el poder. Los teólogos de la época comienzan a hacer una doctrina de compromiso, plagada de contradicciones entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Para San Agustín, la guerra se justifica cuando es la expresión de la voluntad divina; para San Bernardo, la guerra se justifica cuando se da en defensa de los intereses de la religión. Santo Tomás de Aquino, el más brillante y lúcido defensor de la iglesia, escribió la famosa teoría de la Guerra Justa. Pues para que una guerra sea grata a Dios, tiene que ser tener la autorización del príncipe, una causa justa y una intención recta... La guerra estaba santificada.

Bajo estos preceptos, la religión católica llegó a tener un poder tal, que el poder secular y terrenal de los reyes se vio subordinada a la voluntad de la santa iglesia. Era la época de los papas Inocencio, Urbano, Gregorio, etc. La famosa Nieve de Canosa. Ninguna otra religión utilizó mejor la guerra que la religión católica. El Vaticano contratava ejércitos enteros para defender sus intereses.

Si eso decimos de la religión, el asunto de la filosofía es más complejo todavía: Confucio fue uno de los primeros filósofos en defender la paz con entereza. Menospreciaba la guerra y cualquier forma de violencia. Bajo su influencia los chinos también aprendieron a menospreciar la guerra pero les fue mal... Largos años de sometimiento, esclavitud y pobreza. Lao Tse (otro filósofo chino) no fue nada diferente con respecto a este criterio.

Los filósofos griegos, por su parte, creían que la guerra era un imperativo natural a donde concurrían las fuerzas que determinan el orden de las cosas. Para Platón y Aristóteles la guerra era un ordenador natural... útil cuando defendía los intereses de Atenas. Para Heráclito de Efeso, a unos hombres la guerra los convertía en gobernantes y a otros en esclavos.

Emanuel Kant soñaba en la posibilidad de una paz perpetua. Luego de darse cuenta que este concepto era una utopía en la dinámica de los pueblos, dijo que la paz perpetua no era viable pero indefinidamente posible. Las guerras interminables de su tiempo le hicieron cambiar de opinión y entendió que la guerra era un fenómeno concomitante con el hombre.

Hegel, como buen prusiano, tenía una mentalidad guerrera, creía en el espíritu absoluto de la guerra; en su carácter civilizador. Hay una necesidad en la dialéctica del mundo de que haya vencedores y vencidos; hombres nacidos para gobernar y gobernados. La guerra nos da victoria o tragedia. En todo caso, los dos aspectos son positivos para los hombres y los pueblos que saben superarse.

Joseph Maistre, era un pensador más extremista todavía... un clásico de la beligerancia. Cree que cuando el alma humana ha perdido su energía, solamente puede revigorizarse por medio de la sangre, el sudor y el sacrificio. Proclama la divinidad de la guerra atribuyéndola el carácter de ley del universo.

Friedrich Nietzsche, también era un belicista obsesionado; nacido de la paranoia guerrera de los prusianos. Creía que el sufrimiento de la guerra inspira voluntad en el espíritu y

fortaleza en los valores. El hombre es infeliz porque no sabe sufrir y morir con valentía. Cree en la guerra sin tregua y exenta de piedad. Las únicas virtudes reales del hombre son la bravura, la astucia y la inteligencia. Todo esto conforma la fuerza necesaria para ser un vencedor. Nietzsche se fundamenta en los valores guerreros prusianos. La guerra como superioridad étnica fue sustentada por los alemanes y su herencia belicista. Una guerra por encima de todos los derechos y que se incrusta en las paredes del racismo. Una guerra por mantener la superioridad de un grupo humano sobre otro, que al final terminaría derrumbándose.

Y así, el pensamiento de la guerra se fue expandiendo a través del tiempo. Los nuevos vientos filosóficos se fueron pronunciando acerca de la misma. Saint Simon, por ejemplo, creía ilusamente que la industria sería el factor que eliminaría la guerra; la industria se convertía en un elemento disuasivo; era la pauta del desarrollo científico y tecnológico. Complementando esta aseveración, Herbert Spencer diría que la humanidad todavía estaría dispersa en tribus si no hubiera sido por la guerra. Pero llegado a un cierto nivel de desarrollo, el hombre debía prescindir de ella puesto que se convertía en un elemento de autodestrucción.

Para Grachus Babaeuf había una sola guerra: La lucha de los pobres contra los ricos. Marx, contrariamente a Proudhon era internacionalista y antimilitarista. Steinmetz creía que la guerra era el principal método de selección colectiva. Para Isoulet la fuerza era sinónimo de virtud, por lo tanto, la guerra era moral.

Georges Sorel preconizaba una guerra civil que destruyera completamente al capitalismo, y una guerra crónica que aniquile al cristianismo. Gumplowicz creía que la sociedad debía institucionalizarse por la fuerza. El derecho, las clases sociales y las leyes son una imposición del vencedor a los vencidos.

El racionalismo ha tratado de negar o justificar la guerra. La historia nos ha demostrado que sólo se la oculta con razonamientos bien elaborados. La verdad nos dice que es una situación social propia de los instintos naturales del hombre. La guerra es un producto elaborado por un grupo cultural; es el pensamiento aplicado a la violencia. Normalmente la violencia es irracional por su propia naturaleza y se llama guerra cuando tienen una connotación política, económica o social.

LA LEGITIMIDAD Y PSICOLOGÍA DE GUERRA

Los romanos daban mucha importancia a las reglas que regulaban la guerra y se hablaba de una guerra justa, caso contrario era injusta sin importar las razones. La guerra siempre tuvo formulismos de ritualidad que reglamentaban su accionar. Si bien la guerra creaba derechos también lo conculcaba.

La máxima fuente creadora de derechos para los romanos era la guerra. Pues ella dio sentido y connotación a su historia. En Roma se confundió la razón, el derecho y el poder con la guerra. El poder debía tener sus orígenes en ella para que sea legal y legítimo. Los Feciales velaban por el estricto cumplimiento de las reglas de la guerra. El derecho heroico del pueblo romano hacía que todas sus barbaries fueran santificadas.

Los pueblos en general siempre manejaron su propia concepción del derecho heroico. La barbarie se justificó con la idealización de los propósitos, con la concepción imaginaria de que existía algo superior llamado nación, que justificaba el atropello al derecho de los demás pueblos.

El derecho bíblico y religioso también ha hecho lo suyo. Los teólogos creían que todo el pueblo tenía la obligación de luchar en defensa de su religión. Los papas bendijeron muchas guerras para defender sus intereses...hasta la reglamentaron. La Tregua de Dios,

una especie de horario bélico en el cual las tropas descansaban; la suspensión de la guerra en el Adviento, la Cuaresma o Pentecostés. La excomunión como fórmula de disuasión de los contendores... todo lo reglamentaron ellos. El pensamiento religioso de la Edad Media fue tan belicoso como en la época del Imperio Romano. La religión bendecía las guerras que le convenían.

Y al final nos preguntamos: ¿Qué es la guerra?... ¿Por qué hacer la guerra para perjudicar a los demás? Y la respuesta viene por sí sola y decimos que la guerra es supervivencia, derecho y voluntad. Un asunto de intención, organización, tiempo y espacio. Un combate por definir intereses opuestos...Un estado de violencia...Una lucha sangrienta entre agrupaciones organizadas.

Otro aspecto que se debe considerar en la guerra es el psicológico. La relación entre agresividad y frustración. El sentimiento de frustración va correlacionado con la agresividad. Existen frustraciones que más bien se aparejan con un sentimiento depresivo que conlleva una regresión mental. Un retorno a un modo más primitivo e inferior de la vida intelectual. Psicológicamente se ha comprobado que la masa humana es pasiva por excelencia. Se aleja de ese estado únicamente cuando se enajena obedeciendo a consignas o rumores, y llega a un estado tal de contaminación emocional, que es capaz de destruir, destrozarse, matar, etc. Los impulsos belicosos están relacionados con los sentimientos de fracaso, culpabilidad o inferioridad.

El sentimiento de fracaso conduce a personalizar los contratiempos, desgracias, etc. Se intenta inculpar a los demás la responsabilidad de algo que nos afecta y de lo cual queremos evadir la verdadera causa. Además, al encontrarse uno mismo culpable, se predispone a esperar una sanción de la suerte, y por lo tanto, aceptar cualquier desgracia ciegamente.

Algunos psicólogos han analizado profundamente este sentimiento, y han llegado a la conclusión, de que en la mayoría de casos desemboca en la compensación. Pues ante un sentimiento de inferioridad, por orgullo, vergüenza, etc., tratamos de obtener ventajas con los medios que tenemos disponibles.

El soldado al introducirse en la guerra, se encuentra en un universo psicológico nuevo. Los valores se han invertido y la mentalidad revoluciona. Son los valores que lleva consigo los que fortalecen su actitud frente a la guerra.

El pacifismo en cambio es un comportamiento de oposición a la guerra. Es antagónico por excelencia al impulso belicoso. En otras palabras, es la reacción natural a la violencia.

A través del tiempo la humanidad ha tenido diversos tipos de pacifismos: El pacifismo sagrado, el pacifismo romano, el pacifismo evangélico, el pacifismo plañidero, el pacifismo moderado, el pacifismo belicoso y el pacifismo irreverente.

El pacifismo sagrado considera a la guerra como un castigo de Dios.

El pacifismo romano es un pacifismo de vencedores, pues los romanos acostumbraban a avasallar y exigir el máximo cumplimiento de sus leyes para preservar la paz y el orden.

El pacifismo fatalista es una actividad de no resistencia ante cualquier circunstancia del destino, pues para este tipo de pacifismo, el destino está trazado y cualquier resultado es motivo de resignación.

El pacifismo evangélico se distingue del pacifismo sagrado (bíblico), en que el Nuevo Testamento prohíbe la vinculación de sus miembros con la guerra, pues para éste, Dios prohíbe la guerra y por lo tanto ella constituye un pecado.

El pacifismo plañidero concibe que para obtener la paz, solamente es necesario recordar a la humanidad cuan crueles han sido las guerras o poner en evidencia la destrucción que causan.

El pacifismo moderno tiende a moderar la guerra antes que a descartarla; trata de menguar el mal antes que desapercibirlo. Conciente de que la guerra es un fenómeno social indefinidamente probable, trata de amortiguar sus efectos y reducir las probabilidades. Este tipo de pacifismo pregonan los autores de derecho internacional, cuya doctrina está dirigida a evitar las crueldades y arbitrariedades de la guerra.

El pacifismo belicoso trata de impulsar la guerra como un medio lógico para poner fin a la misma.

El pacifismo irreverente desacraliza la guerra y la ridiculizarla.

CAPÍTULO II

ESTRATEGIAS DE LA GUERRA

LOS PRIMEROS GUERREROS

Siendo el comportamiento del hombre contradictorio por excelencia, lleno de muchos extremos y tendencias opuestas que van de la virtud al vicio, de la paz a la violencia, de la vanidad a la sencillez, de la ternura al odio, etc. es muy justo creer que el desarrollo acelerado de éste, se debe indudablemente a la eterna contradicción de su espíritu.

En la guerra generalmente se involucran la razón, la venganza, el odio, el interés, etc. Todos acudiendo a una causa irreparable. Pues siendo la guerra una proyección muy propia del hombre, podemos afirmar que ésta, constituye una de sus actitudes más extremas.

Los descubrimientos de Isaac de la Peyrere, John Frere y McEnery, demuestran que las piedras utilizadas por los hombres primitivos, estaban talladas y tenían la forma adecuada para ser empleadas como armas. Esto indica que el hombre utilizó el arma antes que la herramienta; esto se explica también por el hecho de que el hombre aprovechó primero de la caza para luego dedicarse a la agricultura.

El grado de evolución de las armas estuvo estrechamente ligado al grado evolutivo del hombre, y es así como mientras el Australopiteco utilizaba piedras y palos como un medio de defensa (o a su vez de caza), el Pitecantropus u Homo Erectus, utiliza ya una piedra con canto filoso, y dependiendo ya no sólo de sus instintos, sino de una inteligencia más evolucionada.

Con el apareamiento del fuego en el Paleolítico Inferior, el hombre puede usarlo para dos fines: Para cocer los alimentos, abrigarse, y como un medio disuasivo en contra de los animales del medio circundante.

El hombre del Paleolítico Medio (Neanderthal) utiliza ya armas mejor acabadas como las lanzas o las hachas; el material de fabricación utilizado constituye un trozo de pedernal (una variedad del cuarzo) golpeado contra otra piedra. Con el Neandertal aparece la utilización de las trampas como medio de caza, esto implica una mayor evolución intelectual.

En el Paleolítico superior aparece el Homosapiens (Cromagnon), quien tiene el mérito de construir las primeras armas arrojadas: arco, propulsores, boleadoras; es decir las armas que le evitan el riesgo de aproximarse a sus presas.

Y es definitivamente en el Neolítico, cuando se produce la máxima evolución del hombre en su lucha contra la naturaleza: Aparece la agricultura y la ganadería, poniendo fin al nomadismo y suplantándolo por un sedentarismo productivo. En este período se pone de manifiesto en el hombre el sentido de propiedad de la tierra en que habita, y además, se da la superación de unos grupos sociales sobre otros. También aparece por primera vez la guerra, cuando ciertos grupos todavía nómadas, sienten la tentación de apoderarse de la "riqueza" que empezaban a atesorar las poblaciones vecinas. En esta etapa decisiva de la historia del hombre, éste deja de luchar tan solo por el hecho de la supervivencia e inicia una interminable lucha por obtener poder, valiéndose lógicamente de la guerra como medio idóneo para el efecto. De esta manera podemos concluir, que el hombre se vio forzado a evolucionar por su constante lucha con el medio ambiente, y más aún, por esta

nueva lucha, ya no contra el medio ambiente, sino contra el enemigo más poderoso y peligroso que era el propio hombre.

En la Edad de los Metales (hace 7.000 años aproximadamente) se da un nuevo impulso a la evolución de las armas, las cuales son confeccionadas de cobre y oro, metales que no se podían encontrar en estado natural. Pero quizá, lo más importante que el hombre confecciona (aparte de las armas metálicas), es la rueda, la que permite la construcción de carros de ruedas tirados por animales. Este tipo de carros son incorporados por primera vez a la guerra por los sumerios (Mesopotamia) hace unos 5.500 años, y curiosamente, serán los mismos sumerios quienes inauguren una nueva etapa en la humanidad, que es la historia, inventando la escritura.

Los persas y asirios son los primeros en emplear sus ejércitos en planes militares bastos y con objetivos bien definidos. Los asirios fueron los primeros en utilizar el hierro en las armas ofensivas, sin embargo, lo más temible de sus armas fue el carro de combate, compuesto por tres elementos: el conductor, el escudero y el combatiente. Por su velocidad era un arma de sorpresa; por su contundencia un arma de choque. Existían además dos tipos de infantería: la ligera y pesada, permitiendo de esta manera usos tácticos diversos como son: velocidad, protección y fuerza. Para el año 800 a.c., los asirios contaban ya con una caballería. Sus jinetes usaban corazas flexibles y botas altas. Estos jinetes fueron los primeros arqueros montados del mundo. También disponían de zapadores, los cuales tenían a cargo las obras para facilitar las operaciones de las tropas y la destrucción de las defensas enemigas.

GRIEGOS, ROMANOS Y EDAD MEDIA

Existieron dos polis importantes en Grecia: Esparta y Atenas. Pueblos nacidos a la sombra de la guerra. Las Guerras Médicas fueron una prueba de fuego para el soldado griego. El luchar tenazmente en condiciones de inferioridad. Los medos llegaban con recursos humanos y materiales superiores a los griegos, por lo tanto, para los griegos el triunfo era una cuestión de vida o muerte. La estrategia y el valor del soldado griego permitieron derrotar al número, la masa y el acumulamiento material mal utilizado. Eso nos dicen las batallas de Salamina, Termópilas, Maratón, Platea, Micala, etc.

La falange fue la organización militar que revolucionó el combate en aquella época. La empleó con mucha eficiencia Alejandro Magno en sus conquistas a Persia hasta llegar a la India. Era una formación de combate que priorizaba la potencia de la masa en detrimento de la flexibilidad. Fue muy exitosa en Gránico, Iso, Arbela, etc.

Uno de los máximos exponentes del valor militar griego, constituyen los hombres que retornaron a Grecia en la famosa Marcha de los Diez Mil. Ellos fueron contratados por Ciro para destronar a su hermano Artajerjes, pero desgraciadamente Ciro murió en la batalla y los mercenarios quedaron al incierto; el valor de estos soldados fue narrado magistralmente por Jenofonte (uno de sus integrantes). El grueso del ejército constituían los hoplitas, armados de coraza, escudo, casco y lanzas más largas que las usadas por guerreros de otros lugares (llegaban a medir hasta seis metros) y aguzadas en los dos extremos.

Los romanos, por su parte, emplearon una forma de organización militar más eficiente que la falange: La legión romana. Una organización flexible cuya disposición compacta disminuía el riesgo psicológico del pánico. Hablamos de 4000 hombres que formaban una masa de infantería complementada por un componente de caballería.

Mario modificó la legión y creó la cohorte, compuesta por tres manípulos. Cada legión tenía diez cohortes, cada manípulo tres centurias. Julio César creó en el ejército la

reserva general, cuya finalidad era la de explotar el éxito de la batalla. Era una fuerza que debía emplearse en un momento determinado para decidir la misma.

Roma logró crear un gran imperio por medio de las armas; sus formaciones militares rígidas y organizadas. Esto permitió una positiva afinidad entre el mando y la tropa. De sus grandes conductores podemos mencionar a Escipión el Africano, vencedor de Aníbal en Zama; Cayo Mario conquistador de Numidia; Sila, vencedor de la Confederación Itálica, Grecia y Asia Menor; Pompeyo, conquistador de España. Julio César, Augusto, etc.

En la Edad Media existieron las mesnadas o grupos de caballeros al servicio del rey o del señor feudal, no existiendo lo que estructuralmente se entiende como un ejército. Los soldados de esta época disponían de armamento pesado y poca movilidad, destacándose armas como la pica, la ballesta y luego las armas de fuego. Y es en el siglo XV cuando se forman las grandes unidades militares que llevan como base la infantería y artillería, a las cuales se les puede denominar ejércitos.

Los caballeros en la Edad Media, eran militares montados a caballo que atacaban sin ninguna línea ni formación de maniobra. Acorazados y blandiendo sus espadas arremetían valientemente. Hasta el siglo IX, las armas empleadas eran similares a las romanas (sables, lanzas, etc.)

Los hunos, húngaros y normandos amenazaron Europa Occidental desde el siglo IX. Eran unos guerreros agresivos que empleaban muy bien la caballería. Los hunos comían, dormían y combatían sobre el caballo; su crueldad era infinita; su movilidad extraordinaria.

En el siglo XIV aparecen las armas de fuego, las cuales revolucionan la guerra. Poco a poco se van volviendo decisivas hasta que en el siglo XVI ya son determinantes. Es el caso de la Guerra de los Cien Años. En este mismo siglo, aparecen los ingenieros en la organización del combate, a los cuales se les denomina gastadores, taladores y asadores.

Las formaciones tácticas de esta época son: la media luna, cóncava, convexa, rombo, triángulo y anillo. En su dispositivo las fuerzas de combate tenían vanguardia, centro, dos alas y retaguardia. El arco y la ballesta seguían siendo importantes.

El Imperio Bizantino logró muchos éxitos con las tácticas de Belisario, que consistían en optimizar y economizar al máximo los medios, empleando siempre la acción defensiva.

Clotario II, rey franco (626), emplea por primera vez la carga de caballería contra los sajones, lo cual constituye un éxito total que pronto se pondrá de moda.

Gengis Kan emplea a sus fuerzas con una gran movilidad estratégica, prescindiendo temporalmente de sus elementos logísticos. El dejar temporalmente sus elementos logísticos y alargar las líneas de comunicaciones (sin dejarse cortar por el enemigo), le dio la capacidad de avanzar inconteniblemente en el escenario de guerra.

Los ingleses no habían aprendido todavía de la importancia de la ofensiva y la movilidad de la guerra, y preferían las estrategias y tácticas defensivas: Desgastar y luego aniquilar.

Los franceses, por su parte, tenían la mentalidad caballeresca del ataque frontal sin maniobra de ningún tipo. Una estrategia rígida que iba a la disputa directa empleando su máximo esfuerzo de combate. Los caballeros definían el combate cara a cara sin estratagemas ni artilugios.

La Guerra de los Cien Años es importante en la historia militar (1337-1453), porque se producen muchos cambios en la misma: Nace el criterio de un ejército profesional

permanente y dependiente del poder central; aparece la artillería de sitio y de campaña; la fortaleza comienza a perder vigencia.

La Batalla de Crecy (1346) es innovadora en la historia de la guerra, porque por primera vez se maniobra contra un flanco partiendo de una posición defensiva.

Quesclin será recordado por reavivar la táctica fabiana del desgaste y la defensa, eludiendo al máximo la batalla, estrechando el territorio, aprovechando la movilidad y sorpresa y el combate nocturno.

En 1534, España aporta a la guerra con una unidad de combate llamada TERCIO, y en siglo XVIII, la guerra adquiere una nueva innovación prusiana que es la caballería ligera. Con esto se logró imprimir en el combate dos aspectos importantes: la gran movilidad y velocidad de combate.

Poco a poco los estados vieron la necesidad de mantener un ejército regular permanente, cuya presencia garantice la seguridad interna y externa de los mismos; permita apoyar su política expansionista e imperialista con los demás estados. Esta necesidad obligó a crear el servicio militar obligatorio así como ampliar los efectivos de cada ejército.

La invención de armas portátiles y ligeras, reivindicó a la infantería que había sido menospreciada en la Edad Media.

Maquiavelo

Maquiavelo aparece como un gran innovador del pensamiento militar. Logra insertar a la guerra en el ámbito político (El arte de la guerra). Admira el sistema militar romano; piensa que debe establecerse un servicio militar obligatorio y que la guerra debe ser corta, continua e imponer su voluntad al enemigo.

El pensamiento estratégico de Maquiavelo puede ser sintetizado en las siguientes ideas: El fortalecimiento del Estado es una prioridad; es necesario una definición clara de los objetivos; la aplicación de la violencia no debe contemplar escrúpulos de los medios y los medios deben estar subordinados a la voluntad del Estado. Lo más importante en un Estado es la voluntad política de hacer. “Se debe hacer la guerra para alcanzar la paz y nunca perturbar la paz para hacer la guerra...En política, se debe tomar más en cuenta los resultados que los medios”

Gonzalo de Córdoba, por su parte, organiza un sistema militar para ponerle al servicio de Carlos V. Es el creador de lo que se podría conjeturar como la moderna infantería (tercios españoles). El Tercio consistía en doce compañías agrupadas en tres coronelías. Todas ellas bajo el mando de un maestro de campo. Por primera vez se crea lo que posteriormente se denominará los Estados Mayores (el Estado Mayor estaba constituido por un furriel mayor, un sargento mayor, un médico, un cirujano y un capellán). Su máxima enseñanza fue la de establecer la necesidad de coordinar entre las diferentes armas, su accionar táctico y estratégico.

El ejército suizo por primera vez presta sus servicios en el exterior con su propia bandera. Su táctica se basó en el empleo de masas pesadas de tipo falangístico. Su formación generalmente era en cuadro. En la ofensiva su ataque era frontal pero continuo y sin otra opción de maniobra.

SIGLOS XVI Y XIX

En el siglo XVI se dan tres guerras importantes: La Guerra en Italia (austriacos – franceses); La Guerra de los Hugonotes en Francia (1494-1550) y la Guerra de Independencia de Holanda (1598-1609). En estas guerras aparece el mosquete que da

más versatilidad a la infantería. Es un arma portátil que dispara a doscientos metros con más precisión que el arcabuz y con un proyectil del doble de peso. También aparece la pistola que transformó el empleo de la caballería, haciendo que ésta realice cargas de caballería a corta distancia.

Mauricio de Nassau se destaca como uno de los más brillantes estrategas de esta época. Su nueva visión de priorizar la estrategia en el control del territorio, de las ciudades y vías de comunicación, dio una nueva óptica a la estrategia. Adoptó unidades pequeñas y flexibles; retomó la formación ajedrezada del manipulo y el humanitarismo como arma psicológica. Es el creador del batallón y la brigada como unidades tácticas de maniobra.

Gustavo Adolfo de Suecia también es otro brillante estratega. En la Guerra de los Treinta Años implementó el uso de los cartuchos en los fusiles (Lo cual multiplico la intensidad de fuego de las unidades); aligeró la caballería pesada. Creo un ejército profesional con un sistema administrativo y logístico. Priorizó la ofensiva y movilidad. La artillería adquirió una gran importancia.

Turena será el encargado de perfeccionar la estrategia holandesa de Mauricio de Nassau y los conceptos de Gustavo Adolfo. Estableció la importancia de aprovechar los accidentes del terreno como una ventaja comparativa en el combate; abandona el orden de batalla geométrico y adopta un orden más flexible. Da una gran importancia al empleo de la artillería en la batalla y el batallón como su núcleo operativo.

Colbert piensa que la guerra en el mar es muy importante para desarrollar el comercio con las colonias. Francia debe incrementar el poder naval para ampliar su hegemonía en el mundo y fortalecer su economía.

Louvois, por su parte, marcó las bases de la administración civil del ejército, creando el ministerio de guerra francés, el cual administraba la organización, armamento, finanzas, logística e incluso asuntos civiles. Los comandantes sólo debían ocuparse del asunto operativo.

Vauban desarrolla el arma de ingeniería y crea un sistema de fortificaciones para apoyar las operaciones ofensivas y defensivas.

LA REVOLUCIÓN Y EL IMPERIO FRANCÉS.

Bourcet

En la segunda mitad del siglo XVIII, dos militares franceses ampliaron los conceptos militares de Mauricio de Nassau, Gustavo Adolfo y Federico de Prusia, convirtiéndose en los antecesores inmediatos de Napoleón Bonaparte. Hablaron de la organización de la dispersión en el campo de batalla y la movilidad. Sus nombres: Bourcet y Guibert

Bourcet era un experto en la conducción de operaciones en montaña. Es el ideólogo de la dispersión calculada en el campo de batalla, que permite en última instancia una concentración de fuerzas efectiva. Creía que es factible combinar la dispersión con la seguridad. Una amplia dispersión inicial, permite ir cerrando paulatinamente la trampa al enemigo, y sobre todo, cerrarla en el momento y lugar oportuno.

Pregonó la teoría de la concentración que constituyó su gran legado a Napoleón. Planificador por excelencia, recomendaba siempre tener planes alternos para conducir las batallas. Maestro de la teoría de la distracción utilizando direcciones simuladas (engaño), influyó profundamente en Bonaparte, quien empleó estas ideas en forma magistral en sus mejores batallas.

También es uno de los primeros teóricos de la llamada Defensa Activa, la cual, partiendo de una posición central, lanza acciones ofensivas cortas en distintas direcciones contra fuerzas enemigas superiores. La posición central está cubierta por las acciones ofensivas sucesivas.

Junto con el duque de Broglie, creó la división como una unidad táctica. Cada división formaba una columna de marcha y podía entrar inmediatamente en acción, reduciendo considerablemente el tiempo de desdoblamiento y despliegue. Estableció el despliegue de destacamentos a cierta distancia del grueso de la columna, dando protección a la vanguardia y flanguardia durante la marcha.

El sistema divisionario de Broglie y Bourcet, no llegó a tener la autosuficiencia operativa que llegaría a tener con Bonaparte.

Bourcet creó en los Alpes un sistema operativo consistente en reunir, dispersar, y estrechar las divisiones de acuerdo a la situación. Medio siglo después, también en los Alpes, Bonaparte emplearía el mismo sistema...Comprendió su valor y lo aplicó en la llanura.

Guibert

La primera crítica de Guibert al pensamiento militar, fue la falta de reflexión en la conducción de la guerra. Acusó de inconsecuente imitación de los comandantes, a la “falacia de las masas”. Las masas son importantes pero no decisivas. Su primera gran crítica a los estrategas fue la inmovilidad táctica y la creencia de que la fuerza de la infantería residía en la densidad de sus formaciones. Por eso condenó a la falange, y reconoció el valor de la columna que articulada a la maniobra y daba profundidad al combate.

Sus ideas respecto a la artillería también se fincaron en el problema de la movilidad. Observó que una gran cantidad de artillería podía convertirse en un freno para el ejército. Deseaba menos artillería pero más móvil. Decía que el objetivo de la artillería no era matar más hombres sino romper el frente del enemigo; romper tantos frentes como sea posible a fin de abrir brechas que permitan ir en profundidad.

Guibert buscaba la conformación de ejércitos más móviles para un tipo de guerra más ágil. El éxito de una operación estaba en relación directa con su movimiento; pues este debía moverse en columnas de divisiones separadas, las cuales podían adoptar rápidamente su dispositivo de combate y atacar antes que el enemigo se dé cuenta del punto atacado.

En cuanto a la defensa, Guibert también preconizó el método de la actividad y fluidez. Esto consistía en ocupar probables puntos de ataque con destacamentos adelantados, manteniendo a la masa del ejército en columnas, listas para intervenir donde el enemigo hiciera el esfuerzo defensivo.

Apoyó los conceptos de Bourcet en cuanto a la dispersión previa, como un medio para distraer al enemigo y lograr una efectiva concentración de fuerzas sobre la debilidad de éste.

Buscó acabar con la guerra de posiciones, a la cual se podía anular con un dispositivo amplio, capaz de caer sobre la retaguardia del enemigo, maniobrando con rapidez sobre la parte débil de la posición, ante lo cual el enemigo tendría dos soluciones: Permanecer inactivo o cambiar de posición, ambas soluciones complicadas.

De ahí surge el gran concepto estratégico de Guibert, de atacar el flanco o la retaguardia del enemigo para conmover su EQUILIBRIO. Colocar las fuerzas móviles

en la retaguardia para cortar sus comunicaciones... Creía que cada ejército debía crear su propia “táctica nacional”

Estas ideas estratégicas fueron un gran aporte al pensamiento militar de Napoleón Bonaparte. Guibert creía que para operar de esta forma, era necesario contar con un ejército diferente, organizado y preparado para este tipo de operaciones. En tal sentido, el único problema a resolver era el asunto logístico.

Guibert, discreta y modestamente, marcó el camino por el que habría de marchar Napoleón victoriosamente.

Lázaro Nicolás Carnot

Carnot tomó parte activa en la Revolución Francesa. Militar con formación académica, llegó a ser generalísimo de las fuerzas republicanas. Estudió en la Escuela de Ingeniería Militar de Mezières y pronto ascendió al grado de teniente. Fue integrante de la Asamblea Legislativa de París. Luego fue involucrado en el ámbito militar y formó el primer Estado Mayor, con el cual llegó a dirigir catorce ejércitos. Luego fue parte del Directorio que debía gobernar Francia y redactó el Plan de Campaña para 1796.

En 1799, después de su exilio por su enemistad con Barrás, vuelve a París con el golpe de Estado de Napoleón Bonaparte, el cual le nombra Ministro de Guerra. En esta función cumple un gran papel en la reorganización de los ejércitos. Luego sería miembro del Senado, fundaría la Escuela Militar de Metz y pasaría a prestar sus servicios a Napoleón Bonaparte.

Los aportes de Carnot a la estrategia militar serán muchos. Uno de estos es la “Leva en Masa”, pues con este concepto pasa a convertirse en ideólogo de la guerra moderna y la guerra popular. La idea era involucrar al pueblo como ente suministrador de recursos humanos. Materializó lo que en la actualidad se llama sistema de conscripción o pueblo en armas. Pues esto era justamente lo que necesitaba Napoleón para sus propósitos.

Dentro de los grandes aportes de Carnot a la guerra, se puede enumerar los siguientes: La creación del Estado Mayor en el campo operativo; el Jefe de Estado Mayor como el gran coordinador de las acciones de guerra; la materialización del principio divisionario; la movilidad y autonomía de los ejércitos; la existencia de un plan integrado entre todas las fuerzas.

La aplicación del principio divisionario, significó la transformación de los rígidos ejércitos del siglo XVIII, en un gran cuerpo mucho más flexible.

Napoleón Bonaparte

Solamente con ejércitos motivados por el hecho revolucionario; apoyados por un pueblo que sentía estar inaugurando una Nueva Era, se pudo llevar a cabo todo lo que en otro momento habían concebido Mauricio, Gustavo Adolfo, Bourcet y Guibert.

Bonaparte no innova mayormente la estrategia militar, sin embargo, toma y aplica con mucha habilidad el pensamiento de sus antecesores.

De Mauricio de Nassau tomó el concepto operativo del tamaño económico del ejército. Es decir, su magnitud y composición no debía ser tal que afecte su movilidad. El aprovechamiento de los accidentes del terreno; el concepto ofensivo de la guerra buscando la rápida definición.

De Federico aprendió la posibilidad de operar en varios frentes, fijando unos y destruyendo otros. El uso magistral de las líneas interiores.

De Bourcet tomó la teoría de la dispersión calculada para obtener una concentración efectiva. Este principio lo manejará Bonaparte en sus mejores batallas con una maestría inigualable. Los planes alternos para enfrentar las diferentes reacciones de enemigo. Se incluye en ellos los planes de engaño o diversión para posibilitar la sorpresa en el lugar donde se va a llevar el esfuerzo principal.

De Guibert tomará sus ideas avanzadas de organización, misión, empleo y poder militar: disciplina, instrucción, misión de cada arma, aspectos logísticos, etc. La gran táctica que combinaba las ventajas de la dispersión y concentración con movilidad.

De Carnot recibirá beneficios directos (prácticos) en cuanto a organización y reorganización de los ejércitos, estados mayores, planificación, doctrina, etc. Junto a este pensamiento surgirán los grandes generales de Bonaparte: Ney, Bernardotte, Murat, Lannes, Davouot, etc.

La estrategia militar de Napoleón, tiene muchos aspectos innovadores. Napoleón expone muy claramente en todas sus campañas el aspecto de la finalidad y objetivos de la guerra; los objetivos políticos de Francia. Francia debía ser la cabeza de un Imperio que tenía como máximo adversario a Inglaterra.

La solución estratégica militar de Napoleón para lograr sus objetivos, era que Francia debía operar por líneas interiores, con un claro sentido ofensivo y una economía de fuerzas y masa. Debía dominar los teatros de operaciones. Las fuerzas debían tomar como organización base a los Cuerpos de Ejército, los cuales debían estar conformados por dos o tres divisiones combinadas con armas de infantería, caballería, artillería, etc.

Kart Von Clausewitz

Autor de la célebre obra: De la Guerra. Pese al paso del tiempo, sigue siendo un clásico para los conductores militares. Su pensamiento responde a la filosofía alemana de fines del siglo XVIII y principios del XIX, por ello puede afirmarse que fue un hombre de su tiempo. Pues de este tiempo recogió dos influencias con las que desarrollo su pensamiento militar: la filosofía idealista alemana y las guerras napoleónicas.

Comprendió con singular agudeza la estrecha relación existente entre la guerra y la política. De sus estudios históricos pudo deducir, que no podían desconectarse los objetivos políticos de los medios bélicos. La guerra tan sólo era un instrumento político. Dentro de este contexto, el pensamiento estratégico de Clausewitz se concentra en el sistema de destrucción masiva.

Clausewitz piensa que el objetivo militar de la guerra es dejar al enemigo impotente, y el político, imponerle nuestra voluntad. Ignora la ética en la guerra. La guerra absoluta se caracteriza por la violencia absoluta.

La racionalidad de la guerra consiste en el primado de la política. Cuando esta pierde la primacía, aquella se torna irracional.

El gobierno debe establecer el objetivo político, las fuerzas armadas deben proporcionar los medios para alcanzar el objetivo y el pueblo proporciona la voluntad.

El centro de gravedad es el eje de todo poder y el movimiento del cual todo depende. Es el punto en contra del cual todas nuestras energías deben ser dirigidas. Lo fundamental en un estrategia es identificar ese centro de gravedad.

Jomini

Contemporáneo de Clausewitz, sirvió a los ejércitos de Francia y Rusia. Su pensamiento, en cierta forma, es opuesto al sustentado por el célebre prusiano.

Si bien ambos se apartaron de Bulow en cuanto al extremo formalismo de éste, Jomini se inclinó por los aspectos más tangibles y materiales de la guerra. Es por esto que en su obra: *Resumen del Arte de la Guerra*, establece los principios fundamentales que los pensadores militares racionalistas del siglo XVIII no habían logrado encontrar. Estos principios son los siguientes:

Se debe dirigir la masa de las fuerzas propias sobre las líneas de comunicación del enemigo; maniobrar de tal manera de comprometer la concentración de las fuerzas enemigas en el lugar equivocado; concentrar el grueso de la propia fuerza en el punto decisivo, de tal manera de producir el efecto deseado.

Lo más interesante del pensamiento militar de Jomini, es su famoso ESQUEMATISMO. Jomini definió la estrategia como “el arte de dirigir la mayor parte de las fuerzas de un ejército hasta el punto más importante de un teatro de guerra o una zona de operaciones”.

Para Jomini, los niveles de la conducción de la guerra eran: Estrategia, gran táctica (conducción de las batallas), logística, ingeniería y tácticas menores.

Un estratega debía tener en mente dos puntos importantes: “Punto decisivo” y “Línea de operaciones”. “El gran arte de elegir estas líneas de operaciones consiste en hacerse uno mismo dueño de las líneas de operaciones del enemigo, sin llegar a comprometerse”. Con relación al Punto Decisivo, un estratega debía apuntar al flanco del enemigo y de allí a su línea de retirada.

Jomini quiso comparar un teatro de guerra con un tablero de ajedrez, en donde a la par de que se esquematizaba excesivamente la conducción, no se reconocía el decisivo influjo que sobre la guerra tenían los factores espirituales. He ahí el error del esquematismo. Sin embargo, su pensamiento influyó decisivamente en los militares de su época.

El esquematismo de Jomini pareció el medio más útil para enseñar la conducción de la guerra en su época. Así, el coronel Little dijo: “Muchos generales de la Guerra Civil Norteamericana fueron a la batalla con una espada en la una mano y el *Resumen del Arte de la Guerra* de Jomini en la otra”. Los escritos de Jomini fueron el medio por el cual las técnicas de guerra napoleónicas se adentraron en el pensamiento de la Guerra Civil Norteamericana.

LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA

Kart Bernard Moltke

Moltke considera que la guerra es un acto de fuerza para imponer nuestra voluntad al enemigo por medio de la destrucción de sus fuerzas militares. Considera como un acto inútil la ocupación de áreas geográficas o fortalezas. El objetivo principal y prioritario era la destrucción del ejército enemigo. Tiene una gran influencia de Bonaparte y Clausewitz.

Considera que la guerra debe ser conducida de tal manera que se pueda obtener una decisión rápida. La batalla principal debe ser de aniquilamiento y decisión final. Si esta batalla final no era decisiva, podía afectar la estabilidad política y las estructuras de un país.

Es importante que los conductores militares estudien y resuelvan cada hipótesis de guerra con anterioridad. La guerra debe ser preparada con anticipación; asegurar la superioridad bélica e imponerle las condiciones al enemigo donde más convenga. Se debe aferrarlo, vencer su resistencia física y moral y aniquilarlo por medio de la

persecución. Como estrategia dio particular importancia a los principios de la masa, economía de fuerzas, libertad de acción, seguridad e iniciativa.

Moltke prestó una gran atención a la movilización y concentración de las fuerzas. Pensaba que eran las dos únicas acciones factibles de ser preparadas en detalle. La movilización debía proporcionarle en el menor tiempo la superioridad de fuerzas deseadas; la concentración, ubicarlas en el dispositivo indicado lo antes posible. Atacar lo antes posible al enemigo para ganar tiempo, tratando de golpear antes de que esté se haya preparado.

Buscó mantener la movilidad y la capacidad de maniobra del Ejército. Por ello, adhirió firmemente el concepto napoleónico de la dispersión controlada, llevándola a su máxima expresión.

Utilizó al Ejército como gran unidad para operar en forma independiente en grandes espacios y tiempos. La tecnología debía ser aprovechada al máximo. Es por eso que prestó especial atención al uso de ferrocarriles, redes viales, el telégrafo y las armas de fuego de ánima rayada y retrocarga. El ferrocarril y la red vial permitieron una mayor velocidad, menor fatiga y máximo apresto para el combate. El ferrocarril era vital para la concentración de las tropas y el posterior apoyo logístico. Con el ferrocarril se eliminó la base de operaciones cercana a la frontera, la cual debía ser protegida con fortalezas y tropas. El ferrocarril se convirtió en la nueva línea de comunicaciones y el telégrafo permitió la dirección y control de las unidades separadas por grandes espacios.

Moltke consideraba que la mayor proeza de la estrategia, era el empleo de la maniobra de rodeo contra las alas del enemigo; luego del rodeo el aniquilamiento. Sus tácticas preferidas eran el ataque al ala, el ataque envolvente y el ataque a la retaguardia (Aquí se diferencia del esquema de Federico, por ser un ataque que parte desde la dirección de avance) por considerar que eran las únicas maniobras que permitían alcanzar resultados decisivos.

En definitiva, su estrategia consistía en explorar con fuerzas rápidas; aferrar a la masa de enemigo y luego envolverlo hasta aniquilarlo. La guerra debía ser rápida y corta.

Moltke dio especial importancia al buen funcionamiento del Comando, que estaba constituido por el Comandante y su Estado Mayor. El Estado Mayor debía estar conformado por un grupo de personas, sobresalientes por sus valores morales y capacidades intelectuales. Dicho Estado Mayor debía ser una sola individualidad. Su gran preocupación fue que este pensamiento colectivo, al que consideraba factor esencial para el éxito, fuera unificado por la doctrina.

La libertad de acción debía ser un factor fundamental. Los comandantes subordinados debían despertar la máxima iniciativa a fin de ejecutar la intención estratégica del comando superior. Para esto implementó el uso de la Directiva, un instrumento utilizado por los niveles superiores con la finalidad de impartir una misión, dejando la máxima libertad posible al responsable de cumplirla.

Creía que los grandes estrategas se formaban en base a un acucioso estudio de la historia militar. Esa fue su primera recomendación.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La primera Guerra Mundial, tiene como antecedentes las fuerzas que desarrollaron el liberalismo económico, la revolución industrial, el capitalismo y el sistema de equilibrio del poder instaurado en la Paz Británica de 1815.

Esta guerra presentó nuevas circunstancias en la cual fue afectado todo el mundo. Los ejércitos estuvieron conformados por millones de hombres que se emplearon en diferentes teatros de operaciones.

Guillermo II, influenciado por Alfred Mahan y el almirante Von Tirpitz, piensa que Alemania debe desarrollar un poderío naval. Inglaterra vio afectada su política naval.

El desarrollo naval y comercial de Alemania fue acrecentando su rivalidad con Inglaterra.

En 1894, se firma el Convenio Cordial franco-inglés, en el cual ambos países reconocen sus mutuos intereses en Marruecos y Egipto.

Alemania considera que Francia perjudica sus intereses en Marruecos y reacciona en 1906, promoviendo la Conferencia de Marruecos que constituyó un revés diplomático alemán.

Por otra parte, Rusia e Inglaterra llegan a un acuerdo (1907) acerca de los problemas de Medio Oriente.

Bulgaria proclama su independencia como reacción a la presencia turca. Servia se moviliza y las fuerzas austro-húngaras se concentran en las fronteras de Servia y Rusia.

Austria envía un ultimátum a Servia, instando a reconocer su anexión y desmovilizar sus fuerzas. Rusia y Servia deben ceder.

Europa, consciente de que estaba al borde de la guerra, comienza a armarse y formar alianzas ante lo que se consideró una guerra ineludible.

La crisis de Agadir (1911) en Marruecos, enfrenta a Francia y Alemania, en donde ésta manifiesta que está defendiendo sus intereses industriales. El inicio de la guerra está marcado por el asesinato de Francisco José, archiduque de Austria.

La I Guerra Mundial está definida por muchos inventos tecnológicos. Pues estos inventos se perfeccionarían para ser mejor empleados en la II Guerra Mundial. Se crearon grandes unidades de armas combinadas; se extendieron las operaciones de exploración. Por primera vez se emplea el bombardeo estratégico; aparece en forma incipiente el empleo del submarino. Se emplean las primeras operaciones anfibas y el uso de portaviones.

La estrategia de la I Guerra Mundial consistió en sistemas defensivos lineales, concebidos bajo el modelo de fortificaciones ideadas por Vauban. Se cavaron trincheras a lo largo de líneas de resistencia y se fortificaron, dando importancia al aprovechamiento del terreno propuesto por Mauricio y Turena.

En definitiva, la I Guerra Mundial fue pobre en maniobras y estrategias, empleando en forma masiva la Guerra de Trincheras y Guerra de Movimientos, sin algo renovador que no fuera la tecnología.

La Primera Guerra Mundial, introdujo grandes innovaciones en el arte de la guerra, especialmente por el uso de tres armas fundamentales cuales son: el submarino, el carro de combate y el avión. Estos tres elementos tendrán un papel importante especialmente en la Segunda Guerra Mundial, por cuanto constituirán la base principal de la guerra y cambiarán las teorías tácticas y logísticas predominantes hasta entonces. El submarino fue empleado para cortar los suministros que llegaban por vía marítima, sin los cuales se produciría inevitablemente el colapso económico del enemigo. El carro de combate se empleó eficazmente para ampliar la capacidad de movilidad y penetración en el frente enemigo, y el avión dio profundidad a las operaciones; un gran impacto psicológico y destructivo.

Lidell Hart

Ejerció una gran influencia en muchos jefes y pensadores, previo a la II Guerra Mundial, especialmente en Heinz Guderian. Amigo y admirador de Fuller, fue uno de los ideólogos del empleo de los tanques de guerra por parte de Inglaterra.

Lidell Hart visualizaba la guerra del futuro como una guerra mecanizada, acompañada de acciones indirectas y ataques especiales. Defendió el uso de la acción indirecta en la guerra.

La conducción de la guerra, debía considerar la situación de paz que desea. Si no se toma eso en cuenta, ahí podrían estar los gérmenes de la siguiente guerra.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

“Nuestras verdaderas guerras, dijo Hitler, se librarán en realidad, antes que las operaciones militares comiencen”. De esta manera Hitler otorgaba a la destrucción moral del enemigo un importancia sustancial. Se apartó así de la corriente ortodoxa del pensamiento militar alemán, forjando una interpretación particular de la teoría de Clausewitz, que tenía como fin el aniquilamiento.

Al igual que Federico y Napoleón Bonaparte, Hitler concentró en su persona todo el poder político y militar. Tuvo intuición para captar nuevas ideas y asignó especial importancia a las innovaciones que en el campo técnico significaron las tropas móviles y la fuerza aérea. El tanque y el avión formaron los elementos básicos que servirán a su estrategia de la Guerra Relámpago. En tal sentido, apoyó a los comandantes visionarios como Guderian, que sostenían la necesidad de organizar grandes unidades blindadas autónomas y de gran capacidad operativa.

Para Hitler, los ataques frontales servían solamente para engañar al enemigo; el ataque principal debía dirigirse a la retaguardia profunda del enemigo. Es por esto que despreciaba los ataques directos y los asaltos a bayoneta que tantas bajas habían causado en la guerra anterior.

El tipo de guerra que preconizaba, comenzaba con la desmoralización y desorganización del enemigo. Y no solamente al combatiente propiamente dicho, sino a la población en general, es decir, al frente interno. Hitler creía que la guerra psicológica permitía paralizar la voluntad de lucha del enemigo...toda la matanza posterior resultaba inútil, costosa e innecesaria.

En febrero de 1938, Hitler asumió personalmente como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y posteriormente como Jefe del Ejército. No siendo un militar de profesión, desconocía las capacidades y limitaciones del aparato militar.

En el campo de la organización militar, creó las divisiones de campaña de la aviación para el combate terrestre.

El deseo de conducir la guerra en todos los niveles, provocado en gran medida por su desconfianza, le hizo perder en muchas oportunidades las perspectivas totales del conjunto.

De Lenin aprendió el axioma de que “en la guerra, la más sana estrategia es posponer las operaciones hasta que la desintegración moral del enemigo, haga posible y fácil el lanzamiento de un golpe mortal”.

Lo más relevante de la nueva estrategia empleada por los alemanes en la Segunda Guerra Mundial, es la famosa Guerra Relámpago o Falsiforme Multifasética, empleada por las fuerzas alemanas con mucha maestría. Esta guerra se manejó con las siguientes características:

Los objetivos eran establecidos en la profundidad del dispositivo enemigo (algo nuevo en la época).

Las unidades militares debían progresar en una dirección general y tan sólo debían ser controladas por líneas de fase.

Las unidades partían para la ofensiva de una dispersión calculada, rompían puntos débiles y avanzaban rápidamente a reunirse en el objetivo (Teoría de la dispersión calculada de Bourcet)

El movimiento se realizaba en columnas independientes, capaces de adoptar rápidamente un dispositivo de ataque (Ideada por Guibert y aplicada por Napoleón).

La derrota debía ser causada por el desequilibrio del dispositivo enemigo

Abrir un frente(s); desarticular la coordinación y sincronización de la defensa (Teoría del desequilibrio de Guibert)

Respecto a la conducción y fracaso de la II Guerra Mundial, Franz Halder, Jefe de Estado Mayor del Ejército alemán, comentó sobre Hitler los siguientes errores:

En la campaña de Francia, y mientras el Agrupamiento Blindado de Von Kleist perseguía al enemigo que se retiraba desordenadamente, Hitler ordenó que se detuviera el ataque porque era peligroso que estuvieran los tanques delante de la infantería. Sacrificó la victoria de Dunkerque, ordenando detener el avance y no completar el cerco.

La construcción del Muro del Atlántico, distrajo recursos materiales y humanos, perjudicando al ejército que luchaba en el Este.

Ante el derrumbamiento del frente militar en África y los preparativos de las fuerzas aliadas para su desembarco en la costa del Atlántico, el mando militar le propuso una defensa flexible en el Este para bloquear los desembarcos en el Oeste. Hitler ordenó se realice una defensa rígida, lo que favoreció a los rusos y les permitió avanzar más rápidamente al corazón de Europa.

Durante el cerco de Stalingrado, el mando militar le recomendó romper el cerco hacia el Oeste. Su respuesta negativa llevó a la destrucción y rendición del Sexto Ejército alemán conducido por Von Paulus.

Enseñanzas de la II Guerra Mundial

Se da importancia (en la defensa) al escalón de seguridad y a la retaguardia para contrarrestar la movilidad del adversario.

Se cambia el concepto de línea principal de resistencia por la de un área de resistencia por las siguientes razones: La defensa lineal es fácil de ser rota por sus puntos débiles y por lo tanto de ser desequilibrada la defensa; la línea principal de resistencia es muy inflexible y limita la maniobra, por lo tanto no permite mantener la iniciativa. Es necesario maniobrar en un área defensiva, bajo el concepto de la maniobra ajedrezada de Jomini (perder algo para ganar el doble). Estos nuevos conceptos permitirán el nacimiento de una nueva estrategia defensiva llamada Defensa Activa, cuyo máximo ideólogo será el general de Puy.

Andre Beaufre

La estrategia debe englobar ineludiblemente los aspectos políticos, económicos, militares, psicosociales y diplomáticos de un Estado. Esta es la Estrategia Total.

Beaufre valora mucho los aspectos psicosociales de una nación, pues en eso se basa su estrategia indirecta. Cree que la estrategia directa hace un uso directo de la fuerza sin considerar otros aspectos; la presión indirecta es amenazante, intimidante, psicológica; las acciones sucesivas son una combinación de las anteriores. El conflicto prolongado

de baja intensidad es eficiente en las guerras de liberación, y el conflicto violento, utiliza la estrategia clásica de Bonaparte.

Beaufre concluye que la lucha de voluntades se reduce a una lucha por la libertad de acción.

Alvin Toffler

Habla ante todo de la visión de futuro. Los gobiernos dedican escasa atención al futuro y se encuentran incapaces de visualizar los cambios más fundamentales. Los políticos rara vez ven más allá de las próximas elecciones. La tecnología es el mundo del futuro.

El tema central de las reflexiones de Toffler, es el cambio. La forma cómo este afecta a las personas y a las instituciones ¿A dónde nos está llevando el cambio? Cuál el control de los cambios que nos han de sobrevenir.

El hombre y las instituciones no están preparados para el futuro. El problema del cambio no se encuentra en sí mismo sino en la aceleración que lo hace desestructurador; la desorientación vertiginosa por la llegada prematura del futuro.

Hay tres efectos que afectan seriamente al hombre: La transitoriedad, la novedad y la diversidad.

El punto central de la estrategia del futuro, es quién tendrá el “control del conocimiento”, pieza esencial de la civilización del futuro.

Starry y Morelli

La Defensa Activa se fundamentaba en las experiencias de la II Guerra Mundial; en la táctica faviana del desgaste y en la defensa activa de Bourcet. Esta doctrina se sustentaba en el precepto de que puede vencer la masa pura.

Los generales Starry y Morelli tomarán estos principios e idearán una nueva estrategia que es la batalla aeroterrestre. La defensa de área de la batalla aeroterrestre.

Starry busca la manera de derrotar a una fuerza considerablemente superior, partiendo de una actitud defensiva. Para esto estudia la batalla de Kuneitra, de la cual saca muchas conclusiones. Él se da cuenta que los israelitas utilizan la misma táctica ofensiva de los alemanes en la II Guerra Mundial, pero partiendo de una defensa en la cual sus fuerzas se repliegan con precisión y llegado a un cierto punto inician una acción ofensiva.

Con esta nueva doctrina, Starry deja las siguientes enseñanzas: Las proporciones de partida de un ataque no determina el resultado; alcanzar objetivos profundos desequilibra al enemigo; siempre ganará quien lleve la iniciativa.

En forma general, la batalla aérea terrestre parte de una posición defensiva con cuatro áreas y cinco operaciones simultáneas: El área de profundidad, área de seguridad, área de batalla principal y área de retaguardia.

Para este tipo de batallas, es importante la calidad de los hombres, armas y equipo (no la masa). Pone énfasis en el factor preponderante (ventaja de la fuerza). Descarta la teoría del cuadrado de Lanchaster. Toma importancia la teoría de la maniobra pregonada por Weiss, en la cual establece que no predominan las proporciones sino la calidad de la maniobra.

La conducción de la batalla debe ser simultánea, veloz y sorpresiva, por lo tanto, la conducción debe ser planificada, valiéndose de nuevos instrumentos tecnológicos. Esto permitirá enfrentar la guerra total.

CAPÍTULO III

LA GUERRA FRÍA

CARRERA AL HOLOCAUSTO

Al final de la Segunda Guerra Mundial, ya se utilizó la bomba atómica. Se inaugura de esta manera, la época llamada del Terror, que revoluciona de modo radical la estrategia convencional y da paso a un tipo de estrategia denominada Bloqueo y Disuasión.

Apartándonos del aspecto nuclear, el armamento convencional se va desarrollando de una forma vertiginosa, especialmente en armamentos como el carro de combate de gran potencia de fuego, helicópteros artillados, armas livianas antitanque, armamento portátil de gran potencia de fuego.

La Guerra Fría es un estado neurálgico, que no representa de ninguna manera ni la paz ni la guerra. Este tipo de relación primó en el mundo desde 1945 hasta 1990, en los que una política de apertura denominada Perestroika, introducida en la Unión Soviética por Mijail Gorbachov, colapsó al denominado Bloque Oriental de corte comunista, transformando la estructura económica de los países de Europa Oriental, en una economía de libre mercado, similar a la de los países capitalistas del Bloque Occidental.

La caída del comunismo en los países de Europa Oriental y la lucha de los Países Bálticos por su independencia de la Unión Soviética, causaron el fin de la Guerra Fría, dejando a los Estados Unidos como la primera potencia económica y militar del mundo.

EE.UU. y la URSS jamás tuvieron ningún tipo de relación que no fuera el interés de beneficiarse de la caída del eje Roma - Berlín - Tokio. Los dos se unieron en segunda instancia en la guerra contra Alemania, pero paradójicamente fueron los más grandes beneficiarios.

Su amistad y comprensión ya lo demostraron en febrero de 1945, cuando bajo el sol de Yalta: Roosevelt, Stalin y Churchill fijaron la estrategia para poner fin a la Alemania Nazi. ¿Pero en verdad era este su único objetivo? No, los tres grandes colosos ya sabían los problemas que vendrían en un futuro inmediato, ya que de antemano llevaban una mutua aversión a sus sistemas económicos y políticos, por lo cual, también incluyeron en la cartera de discusión, otro punto que fue el desmembramiento del Reich.

Y comienza el primer reparto: cada uno ocupará una zona separada; Alemania será desmilitarizada; la cifra de indemnización será de 20 mil millones de dólares. Pero la cuestión más controvertida es la de Polonia, ya que mientras EE.UU. y la Gran Bretaña insisten en una Polonia independiente y democrática, Stalin quiere que se reconozca el gobierno provisional comunista de Lublin. Al fin de cuentas, el problema se soluciona con la inclusión de “jefes democráticos” en dicho gobierno, y el beneficio de la URSS con el 40 % del territorio polaco, mediante la ratificación del acuerdo Molotov – Von Ribentropp.

Indudablemente, Yalta preconiza la división del mundo en zonas de influencia y la creación de los bloques mundiales antagónicos. Sin embargo, el coqueteo de las dos potencias continúa y es así como mediante un pacto secreto, Roosevelt obsequia a la URSS la mitad de Sajalín, las islas Kuriles, el control de Darién, Port Arthur, las vías férreas del Este Chino y Manchuria. Todo esto con el objeto de que Rusia le ayude a compartir la responsabilidad de derrotar a Japón.

En julio de 1945, se vuelven a reunir los tres países vencedores en Potsdam (Roosevelt ha muerto y es reemplazado por Truman). Su finalidad es tan ambiciosa que no se diferencia

de Yalta sino por el acaparamiento de Koenigsberg por parte de la URSS; hay un negado a la misma sobre el mandato en Libia, y una fiscalización a los estrechos otomanos. Francia está ausente en Potsdam, pero de hecho está callada porque ya ha ocupado su parte.

Albania y Bulgaria se transforman en satélites de la URSS en 1946, con Enver Hodja y Koralov respectivamente; Rumania y Polonia en 1947 con Groza y Bierut; en 1948 Checoslovaquia y Hungría. El mundo capitalista se siente afectado por una variable geopolítica y piensa que debe adoptar una actitud defensiva frente al expansionismo soviético. Es así como se crea la OTAN como un mecanismo adecuado para frenar los impulsos expansionistas de los soviéticos, quedando ésta bajo la égida de los EE.UU. (1949).

Los miembros de esta organización, inicialmente son trece países: Bélgica, Canadá, Dinamarca, Islandia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Alemania, Gran Bretaña, Turquía, Estados Unidos y Noruega. Para su tiempo y aún en la actualidad representa la alianza más poderosa establecida en el planeta. Sin embargo, si bien ésta se encuentra gobernada por el consejo del Atlántico Norte y su sede está radicada en Bruselas, no podemos descartar la gran verdad de que EE.UU. la ha empleado de acuerdo a sus intereses inmediatos, e inclusive, ha intentado desnacionalizar los sentimientos de los países europeos, con miras a crear un Bloque Occidental que defienda los intereses comunes frente a la Unión soviética (razón por la cual Francia se separaría posteriormente de la OTAN).

El primer enfrentamiento armado entre el Bloque Oriental y Occidental se dio en Corea. Mueren 400 mil hombres del sur y 800 mil del norte. El error de Dean Acheson fue omitir a Corea al definir el "perímetro defensivo" de Estados Unidos en Asia (por motivos de seguridad), lo cual dio ocasión para que el Bloque Oriental se crea con derecho a posesionarse de ella (ya dividida entre EE.UU. y la Unión Soviética en 1945).

En junio de 1950, cinco divisiones norcoreanas reforzadas, centenares de carros de combate y más de 150 aviones, flanquearon el paralelo 38, rompiendo de esta manera el compromiso americano-soviético. EE.UU. inmediatamente acude a la ONU y se hace autorizar un desplazamiento militar en ausencia de la Unión soviética (claro está que la Unión Soviética ya se había adelantado a la jugada y se encontraba en Pyon-Yang).

El llamado a apoyar a los surcoreanos, es el general Douglas McArthur con sus divisiones apostadas en Japón. Inicialmente el César Americano adopta una conducta defensiva para luego pasar a la ofensiva, triunfando en Inchón e invirtiendo la situación hasta volver a ocupar Seúl. Más tarde avanza hasta Yala, pero sucede que las tropas norcoreanas, al efecto "mal apertrechadas", reciben el apoyo de los "voluntarios chinos", redoblándose de esta manera la violencia y la ferocidad de guerra.

Para noviembre de 1950, la contra ofensiva norcoreana llega hasta Seúl, y las tropas americanas, gracias a un sobreesfuerzo logran recuperar sus posiciones en el paralelo 38. Aquí cae la estrella del César Americano, incapaz de aplicar lo mejor de sus conocimientos frente a tropas no tan desmanteladas y aguerridas como eran las tropas chinas... Pronto será relevado por Ridgway.

De 1945 a 1953, Estados Unidos sufre cuatro derrotas trascendentales frente al bloque socialista, las cuales constituyen una gran inquietud en la política exterior norteamericana: La soviétización de Europa Central; el triunfo de la Revolución China; el bloqueo de Berlín y la pérdida del monopolio nuclear.

Frente a esta serie de infortunios geopolíticos, aparece en las esferas diplomáticas norteamericanas, un hombre dotado de una fuerte personalidad, así como un gran conocedor de la problemática mundial. Su nombre es John Foster Dulles.

JF Dulles había participado en la conferencia de San Francisco; había acompañado en calidad de asesor a Byrnes, Marshall y Acheson; fue el autor y constructor del tratado de paz con Japón y finalmente fue designado como Secretario de Estado del presidente Eisenhower. Su política es muy controvertida, radical y firme. Su máximo anhelo es bloquear y ultimar al comunismo, y no acepta ningún tipo de compromiso con el Bloque Oriental. Se niega rotundamente a reconocer a la China Popular (comunista) dando más bien su apoyo a Chang Kai Chek; trata inútilmente de sostener a Diem en Vietnam, y por último, aumenta las represalias masivas contra los países latinoamericanos que llevan en su seno movimientos independentistas. Los norteamericanos lo llaman estrategia de la Guerra Fría y a su doctrina lo han tildado de Roll-back (Doctrina de Retroceso), Agonizing Reappraisal (Revisión Agonizante) o Brikmanship (Diplomacia al Borde del Precipicio). Sin embargo, su doctrina de Represalias Masivas, cuya concepción es tajante al determinar que una variación del statu quo mundial desencadenaría el apocalipsis, no provocó la reacción esperada cuando los norcoreanos atravesaron el paralelo 38. Al final de la era Dulles, el mundo tratará de buscar un modus vivendi.

Los conflictos de Corea e Indochina, hicieron caer en cuenta a Estados Unidos, que necesitaba una base para establecer una reserva estratégica. Los destacamentos debían ser desplazados a Corea, Malasia y Vietnam del Sur.

La habilidad de la diplomacia norteamericana consiguió establecer un pacto tripartido de seguridad entre Australia, Nueva Zelanda y EEUU., cuyo nominativo sería ANZUS. Pero este pacto muy pronto suscita la reacción de Londres que no ha sido invitada a tomar parte junto a sus aliados (dominios). Esta reacción será fácilmente aplacada por el gobierno de Camberra, quien sin desmerecer las relaciones con Londres, hace más bien de nexo para una mutua cooperación entre Londres y Washington.

En su parte esencial, este pacto establece un sentido de unidad entre los firmantes; prevé una defensa colectiva en la zona, y además reconoce el derecho de Estados Unidos a ocupar bases en Filipinas, Riukiu y Japón. El ANZUS constituye el primer tramo de cinturón de bloqueo al mundo comunista oriental.

El punto culminante de la Guerra Fría (Corea), obligó a Estados Unidos a tratar de cerrar otro tramo del cinturón de seguridad contra el comunismo, y es así como el consejo de la OTAN, por sugerencia" americana, aprueba el principio de la participación de Alemania Federal en la defensa de Europa. Se pretende establecer un ejército europeo único, bajo el mando supremo de las fuerzas atlánticas.

Luego de 19 meses de intensas negociaciones, se firma el tratado que conforma la CED (Comunidad Europea de Defensa), con seis miembros (excepto Gran Bretaña) y los países escandinavos. Se firma este tratado el 27 de Mayo de 1952. Pero el verdadero problema nace cuando cada país debe ratificar este tratado: Alemania lo ratifica el 19 de Marzo de 1.953, seguidamente lo ratifica Holanda y Bélgica; quedando por ratificar Francia e Italia. Esta última bajo el gobierno de Scelba, decide dejar su posición de acuerdo a la voluntad de Francia.

Francia por su parte cuenta en su parlamento con dos sectores: el primero que se pronuncia a favor del Tratado, y el segundo (formado por comunistas y gaullistas) que se manifiestan contrarios al Tratado (los comunistas, adversarios a cualquier tipo de rearme alemán y los gaullistas enemigos de la supranacionalidad).

En agosto de 1954, este Tratado es finalmente reprobado por el parlamento francés. Ante esta situación, el proyecto de la CED queda definitivamente enterrado. Si bien es cierto que la CED fracasó gracias al sentimiento nacionalista de Francia e Italia, no es menos cierto que de haber sucedido lo contrario, EEUU. hubiese tenido un dominio en la vida de estas naciones, influyendo directamente en las decisiones de sus gobiernos.

Esto no sucedió y EE.UU. comenzó a encontrar algunas otras debilidades en su sistema defensivo. Ahora el peligro estaba por otro flanco que era el Polo Norte. Para proteger este flanco se necesitaba formar un semicírculo de 4.800 kilómetros (de cabo Lisburne en Alaska a la isla de Bafflin). El proyecto se llama DEW (Distant Early Warning).

El DEW (Alerta rápida a larga distancia) consiste en una cadena de radares que pueden prevenir, en cuestión de segundos, cualquier ataque por sorpresa desde el Polo Norte. Su función en el dispositivo de defensa norteamericano, consiste en dar la alarma inmediata al NORAD (North American Air Defense) y al SAC (Strategic Air Command). Esa información de los radares debe ser transmitida inmediatamente al presidente de los Estados Unidos, quien tiene la facultad de "apretar el botón" con la correspondiente réplica.

Mil kilómetros al sur de la línea DEW, se encuentra una segunda línea de detención llamada Mid Canada Line, la cual tiene la función de precisar el lugar exacto donde se encuentra el agresor, de tal manera que puedan actuar los aparatos de interceptación. Por último, el sistema Pine Tree teleguiará los cohetes tierra-aire dirigidos contra el ingenio enemigo.

Para 1952, el mundo presencia un cambio cualitativo en el armamentismo: EEUU elabora su bomba de hidrógeno. Esta temporal superioridad bélica, obliga a la URSS a elaborar también su bomba de hidrógeno, hecho que acontece en 1954.

Poco a poco EE.UU. va sintiendo la necesidad de aumentar aliados a la causa Occidental, así como de extender el cerco capitalista al comunismo. Para esto será necesario regresar a ver a Medio Oriente.

Fracasado el intento de instalar un cerco de defensa en las bases británicas del canal de Suez, decide promover una alianza regional de algunos países dependientes de su economía. A este llamado acuden Turquía e Irak, los cuales firman el Pacto de Bagdad el 25 de Febrero de 1955. Gran Bretaña se adhiere el 4 de Abril de 1955; Pakistán el 1 de Julio de 1955; Irán el 12 de Octubre de 1955, y por último EEUU sin adherirse al Pacto se convierte en miembro solamente de la comisión militar. EEUU pasa a convertirse en el país financiero de la alianza y orienta la misión de ésta a una lucha ideológica de defensa mutua contra el comunismo. Desgraciadamente la revolución iraquí de 1958, retira a Irak del pacto, obligando a los países miembros a cambiar de nombre y denominarse CENTO. Mientras EEUU y la Unión Soviética tratan denodadamente de alcanzar la máxima defensa y extensión de su dominio en el mundo, aparece una nueva corriente ideológica, antagónica tanto al occidentalismo como al comunismo mundial. Esta corriente ideológica toma el nombre de Neutralismo Positivo o No Alineación.

La idea nació con SUKARNO y se la manifiesta en Bandung (Indonesia 1955). A ella han acudido 29 delegaciones, incluyeron movimientos nacionalistas como el de Maghreb, Chipre y Palestina, quienes envían observadores. Asia y África se unen e invitan a la banca mundial a proporcionar préstamos a los países pobres; repudian al imperialismo; se adhieren a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y a la Declaración de los Derechos del Hombre. Sin embargo, existen ciertos antagonismos que no dejan de preocupar, por ejemplo: Varios países entablan polémica, manifestándose ya sea pro - occidentales o pro - soviéticos; existen conflictos locales; Nehru se torna muy idealista; Nasser moderado y Chou En Lai sorprende con un discurso nada revolucionario. El espíritu de Bandung representa una esperanza para los pueblos carcomidos por la pobreza; forja sentimientos de unión y cooperación, pero desgraciadamente los intereses de los países potencialmente ricos, ha sido la máxima barrera para su consolidación, y tan es así, que el espíritu de Bandung se va convirtiendo día a día en una utopía más profunda.

ALEMANIA, SUEZ Y HUNGRÍA

EE.UU. decide obrar por su propia cuenta, y desvirtuando cualquier sentimiento nacionalista, impone su criterio amparado en los acuerdos de París. Su objetivo es utilizar a la República Federal Alemana como una barrera contra la Unión Soviética. La Guerra Fría enseñó a EE.UU la importancia estratégica de Alemania, y éste sin pensar dos veces le proporcionó la soberanía, dotándole de unas fuerzas armadas federales llamadas Bundeswehr.

La Bundeswehr está equipada en su mayor parte con material estadounidense, utilizando apenas el 3% del presupuesto alemán, pese a que el tratado de París comprometía a Alemania a no fabricar armas nucleares, las divisiones alemanas fueron dotadas de armas atómicas bajo control norteamericano.

EN julio de 1956, el Bundestag decreta una ley instituyendo el servicio militar obligatorio, cuya duración sería de 15 meses. De esta manera, más o menos a los diez años de terminada la Segunda Guerra Mundial, Alemania es rearmada y puesta a órdenes de EE.UU. La reacción normal y lógica de los soviéticos no se hizo esperar. En mayo de 1955, se reúnen 8 signatarios del bloque comunista, a saber: Albania, Hungría, Alemania Bulgaria, Polonia, Rumania, Checoslovaquia y la URSS. Su finalidad es implantar un sistema de defensa contra la UEO (Unión de Europa Occidental) y contra el armamentismo alemán. Exigen la retirada de las tropas de ocupación de Berlín Occidental, y finalmente se alza enérgicamente (1964 y 1965) contra los proyectos de la OTAN de poner en manos de los alemanes el arma nuclear. Su nombre es Pacto de Varsovia, su principal organismo es un comité consultivo político, y sus miembros los secretarios de gobierno de cada país integrante, los cuales se reúnen dos veces al año en los diferentes países miembros. Moscú es la sede del mando unificado del pacto, cuyo jefe máximo es siempre un soviético. Pese a la solidez del pacto, este tuvo que soportar la disidencia de Albania y Rumania.

Gran Bretaña, por otra parte, fiel cumplidora de sus compromisos, se ve obligada a cambiar su nombre de Fuerza de Ocupación en Alemania Occidental, por el de Fuerzas Armadas Estacionadas en Alemania. Todo esto luego de entrar en vigencia los acuerdos de París (mayo de 1955). De acuerdo a los convenios de París, el mantenimiento de las fuerzas estacionadas incumbe al gobierno que las mantiene, y como Gran Bretaña es fiel cumplidora de sus convenios, ni siquiera se atreve a mencionar la retirada de sus tropas destinadas a defender Europa Central, sin embargo, mantiene conversaciones con Bonn a fin de que contribuya a la manutención de la BAOR (British Army on the Rhine). Alemania considera que constituye una ayuda considerable a Gran Bretaña, la compra de armamento británico. Las negociaciones tripartidas (americano-anglo-alemanas) llegan a un acuerdo en abril de 1967, fecha en la cual las tropas británicas fueron reducidas, debiendo Alemania en contrapartida, comprar material bélico británico. Para los EE.UU. la presencia británica en Alemania Occidental es de vital importancia, ya que a más de garantizar la seguridad del Centro Europeo, constituye una fuerza de maniobra de primera línea, cuya misión se encuentra encuadrada dentro del dispositivo de la OTAN.

Pronto aflorará el problema del canal de Suez. Gamal Nasser pretendía combatir la influencia extranjera y unir a los árabes en una cruzada contra Israel.

El Canal de Suez era un punto estratégico que estaba administrado por una compañía europea y resguardado por los británicos. Cuando los británicos abandonaron el Canal, Nasser, desafiando a las potencias toma posesión del mismo. Francia y Gran Bretaña se sienten engañadas y deciden enviar un contingente militar. Israel por su parte, encuentra la

oportunidad de conseguir el derecho de navegar por el golfo de Akaba (derecho que consigue).

En esta contienda existieron dos ganadores: Egipto y la Unión Soviética. Francia e Inglaterra se quedan con el fiasco, mientras EE.UU. presencia como cómplice dicha humillación. Influyeron tres aspectos en la crisis del Canal de Suez: La presión económica de EE.UU., la opinión mundial y la amenaza rusa. Lo cierto es que en esta ocasión se dio oportunidad para que Rusia pudiera influir decisivamente en el mundo árabe.

La otra derrota geopolítica norteamericana, fue la crisis húngara, en la cual EE.UU. no proporcionó (por temor a contravenir a la URSS.) armamento al pueblo húngaro que había decidido luchar por su libertad. En noviembre de 1956, los rusos reprimieron con dureza la revolución húngara. Esto constituye una segunda gran derrota norteamericana.

LOS INTERCONTINENTALES, EL DESARME Y LA RUPTURA DE ORIENTE

En 1957, ante la expectativa de un eventual ataque soviético por el Polo Norte, EE.UU. involucra en su plan de defensa a Canadá, creando el NORAD (North American Air Defence Command). El NORAD para cumplir a cabalidad con su función, recibió el control operacional de las fuerzas aéreas de ambos países, disponiendo de un mando único que era responsable ante los dos países. Dispone de aparatos de detección de ingenios enemigos: Cadenas de radares se encuentran vinculados a Colorado Springs, tres satélites fijos detectan los cohetes intercontinentales y las bombas orbitales.

EE.UU. al final de los años 50, sabía que estaba por aparecer una nueva arma de gran alcance, capaz de alterar la concepción estratégica hasta ese entonces concebida; sabía que los cohetes intercontinentales SS-soviéticos y Minuteman americanos, eran armas que podían alcanzar en media hora objetivos a una distancia de 10 mil km. Entonces el NORAD no tenía otra función que esa: proteger el flanco norte de los EE.UU. que ahora se encontraba demasadamente vulnerable. Los ICBM (intercontinentales) pasan a constituir un arma estratégica (más de 6 mil quinientos kms de alcance) que inicia una nueva era conocida como la del Equilibrio del Terror. Pues estos reactivan la carrera armamentista y por lo tanto obligan a las potencias a aumentar el presupuesto de armamento hasta en un 80 % (década del 60).

Para 1959 se puede apreciar una balanza armamentista inclinada hacia la Unión Soviética, pues ésta ya había lanzado el famoso T3 y el Sputnik, lo cual constituía una constante amenaza para las potencias occidentales. EE.UU. se vio obligado a reaccionar inmediatamente, y es así como por iniciativa del secretario de Estado McNamara, inicia un Crash Program que desarrolla aceleradamente la tecnología armamentista: el carburante líquido para la propulsión de cohetes se substituye por carburante sólido; los ingenios pueden ser lanzados a partir de bases fijas, plataformas móviles e inclusive de submarinos. Es decir, mientras los soviéticos se preocupan de aumentar la potencia de las cargas, EE.UU. se ocupaba de obtener mayor precisión en sus vectores.

En el año de 1957, por primera vez se habla en las Naciones Unidas de un plan práctico de desarme parcial. Las propuestas anteriores referentes al desarme, hablaban de un desarme total que bordeaba la utopía, por lo cual el ministro de asuntos exteriores de Polonia, Adam Rapacki, propone un plan de desarme parcial en una zona geográfica delimitada. Pues cree que si Alemania accede a la prohibición de almacenamiento de armas nucleares, Polonia estaría dispuesto a introducir igual prohibición en su territorio. Desgraciadamente la Conferencia de los Dieciocho, reunida en Marzo de 1962, dio criterios que no fueron aceptados por la República Federal Alemana, por considerar que la Bundeswehr ya tenía

armas atómicas. En todo caso, el Plan Rapacki jamás será olvidado por su espíritu y practicidad.

Por otra parte, el general De Gaulle anuncia en noviembre de 1959, una nueva concepción para la defensa francesa, pues él creía que si Francia sufriera una agresión exterior, ésta estaría en condiciones de infringir a su oponente un daño igual o mayor a la probabilidad de la destrucción de Francia. Esta concepción no trata de competir con la fuerza soviética o norteamericana, sino que anuncia un tipo de defensa bajo el principio de disuasión. A partir de estos años, el mundo comenzará a hablar de un desarme parcial y de una disuasión, términos que constituyen una mentira piadosa frente a la verdad de los acontecimientos del mundo.

Por otra parte, el triunfo de la Revolución China en 1949, inclina marcadamente la balanza geopolítica hacia el mundo comunista. Estados Unidos y sus aliados de Occidente se preocupan, mientras Mao Tse Tung abre sus brazos en agradecimiento al apoyo brindado por la URSS.

La comunión ideológica aumenta el nexo de hermandad, pero es ésta misma comunión inicial la que será posteriormente pretexto para separarlos y convertirlos en enemigos. En verdad, China jamás fue amiga sincera de la Unión Soviética, los viejos rencores limítrofes perduraban en su mente y jamás olvidaría los tratados impuestos por un imperio fuerte frente a una China débil, desorganizada y subyugada. En 1858 firmaron los Romanov y los Tsing el tratado de Aigun; en 1860 el tratado de Pekín, y finalmente en 1891 se firmó el tratado de San Petersburgo. A estos tratados China los denominó Tratados Desiguales y jamás aceptó ni se conformó con ellos. Sería necesario el viaje de Jruschov y Bulganín a China (1954) para que afloren los primeros resentimientos. Mao Tse Tung había prometido en 1936 que Mongolia volvería a ser China nuevamente, sin embargo, en diciembre de 1962, China reconocía formalmente la frontera Chino-Mongola. En 1960, las violaciones territoriales se incrementan de lado y lado, China denunció gran cantidad de violaciones. Los Ríos Amur y Ussuri se convierten en zona de disputa, y finalmente Mao Tse Tung inventa la teoría del espacio vital para justificar sus reclamos. En 1954 Mao afirma lo siguiente: "Hace 100 años, la región de Baikal se convirtió en territorio ruso, y desde entonces Vladivostok, Kamtchatka y otros lugares son territorios de la Unión Soviética. Todavía no hemos presentado la factura de ese capítulo". Jruschov lógicamente lo toma como una amenaza, sin embargo, no es la amenaza la que le preocupa, sino la fricción que esto causa en Oriente y el nuevo equilibrio de la balanza geopolítica.

Si bien es cierto que el problema chino-soviético toma una apariencia de tipo limítrofe, en el fondo no fue más que un resentimiento político militar. Jruschov había ofrecido en un pacto secreto (1957), proporcionar modelos de bombas atómicas a China, pero desgraciadamente el pacto fue rechazado unilateralmente por los soviéticos, razón por la cual los técnicos soviéticos debieron abandonar China (1960).

Los soviéticos para llegar a tal resolución, concluyeron que el armar atómicamente a la China no significaba aumentar el potencial bélico de URSS, sino más bien estaban creando un monstruo en sus entrañas, capaz de cometer un parricidio. China al poseer la bomba atómica, dejaba de ser satélite y pasaba a constituirse en un aliado peligroso. Esto disgustaba profundamente al politburó (supuestamente convertido en la cabeza de la gran revolución mundial). China ratifica tales interpretaciones, puesto que después de esta crisis político militar, lanza a la palestra sus verdaderos principios ideológicos y recalca los puntos de disenso con la Unión Soviética. Le acusa de haber perdido los verdaderos principios comunistas, convirtiéndose en un país revisionista; condena las nuevas tesis proclamadas por el XX congreso del PCUS; condena la coexistencia pacífica aduciendo

que las guerras continúan siendo inevitables; cree que jamás el socialismo llegará a los países por la vía pacífica, y sostiene el principio de la revolución violenta. En definitiva, desarrolla la famosa carta de los 25 puntos (1963), en la cual expresa su fe en los países subdesarrollados como los de África, Asia, y América Latina, creyéndose el motor de la revolución mundial. Posteriormente criticará a la Unión Soviética, acusándola de desviación burocrática, degeneración burguesa y retorno al capitalismo.

A vista de cualquier politólogo o experto geopolítico, al disentir un miembro del bloque frente a su matriz, inclinaría su peso hacia el otro bloque, pero esto no sucedió. China siguió tan agresiva con la URSS como con Occidente, y no dejaría su hermético aislamiento sino hasta la visita de Nixon a China, gracias a la gestión hábil y emprendedora del secretario de Estado Kissinger.

LOS NUEVOS TEORIZANTES DE LA GUERRA Y EL ESPACIO

En la década de los 70, aparecen nuevos teorizantes de la guerra. El general Gallois en su libro titulado Estrategia de la Era Nuclear, trae a colación una muy sui-géneris manera de apreciar la guerra, y piensa que la Disuasión Proporcional (su teoría defendida) justifica un incremento de armamento nuclear para que se dé una estabilidad internacional. En vista de que el arma atómica es un arma accesible a la mayoría de los países industrializados, estos podrían mantener su independencia y soberanía (sin alianzas internacionales) gracias al poder igualador del átomo. Con la doctrina Gallois, Estados Unidos quedaría aislado frente a un sinnúmero de países capaces de proporcionarse su propia seguridad. La diseminación de las fuerzas nucleares debilitaría la fortaleza de Occidente y aumentaría los riesgos de una confrontación nuclear.

EE.UU. no podía aceptar estas concepciones, y es así como Christian Herter (Secretario de Estado de Eisenhower) presenta por primera vez en el consejo de la OTAN, la creación de una fuerza multilateral. La intención es evitar la diseminación nuclear e incrementar el diálogo con los soviéticos en forma bilateral.

En estos años aparece un hombre dotado de una perspicacia extraordinaria y un sentido de la organización formidable. Su nombre es Robert McNamara. Su gestión no se hace esperar y sus concepciones estratégicas ya las predica en Atenas y luego en el Congreso norteamericano. Su misión es compensar y adelantar la política norteamericana en cuestión armamentos frente a los Unión soviética, y para lograrlo procede de la siguiente manera: Insiste en el desarrollo de vectores menos vulnerables (submarinos atómicos); fomenta el despliegue de redes de detención (NADGE); prioriza la protección de los sistemas de comunicación; establece un sistema de mando centralizado; revaloriza las fuerzas convencionales.

A su doctrina estratégica la denomina Respuesta Graduada o Escala, y consiste en la búsqueda de una superioridad en todos los niveles, capaz de responder en forma gradual y constante a una ofensiva enemiga. Pero no todo el mundo cree en las hábiles maniobras y concepciones de McNamara, es más, existen muchos hombres que creen que éste desencadenará una incontenible carrera armamentista, en la cual lógicamente el desenlace sería una guerra nuclear.

Aparecen los Arms Controllers, personas que no creen que en esta época se pueda realizar el desarme tradicional que puede debilitar la seguridad colectiva; ni tampoco creen en el pacifismo romántico e idealista. Ellos creen que las dos potencias beligerantes pueden entrar en conversaciones amistosas, con el fin de controlar mutuamente el progreso de sus ingenios y limitarlos si es necesario.

Este pensamiento de los llamados Estrategas Civiles Norteamericanos, encontró su eco en 1962, año en que se crea el ACDA (Arms Control and Disarmament Agency) organismo que tiene como misión la de dar proposiciones adecuadas para reducir al máximo los riesgos atómicos. Los resultados no se hacen esperar, y en 1963 se habla ya de una comunicación permanente entre los dos bandos (teletipo-rojo).

En agosto del mismo año, se firma por primera vez un acuerdo de limitación de la carrera armamentista entre Estados Unidos, Unión Soviética y Gran Bretaña.

Para 1967 ya se habla de la utilización pacífica del espacio, y en julio de 1968 se adhieren 68 países al Tratado de No Proliferación Nuclear.

Por otra parte, EE.UU. da un paso gigantesco en su lucha por la conquista del espacio. Para 1961 ya lanza el primer satélite espía (Samos 2), cuya misión es la de realizar un reconocimiento a las instalaciones soviéticas. Este aparato puede fotografiar a una distancia de 150 km. La desventaja de éste constituye la cantidad de fotografías que se necesitaría para cubrir todo el territorio soviético. Estos satélites obtienen filmes de las regiones sobrevoladas, los cuales pueden ser revelados inmediatamente y enviados en forma de señales de radio a la tierra. También pueden ser recuperados y manipulados en tierra.

A partir de 1961, EE.UU. comienza a enviar satélites a un ritmo de 10 por año (hasta 1970). La Unión Soviética no se hace esperar y envía también sus ingenios de vigilancia. Los soviéticos no aceptan abiertamente poseer dichos ingenios pero se cree que el 50% de los satélites Cosmos son espías. Para burlar este sistema de vigilancia, ambos países deben tomar medidas de precaución que en última instancia resultan inútiles: construyen las bases militares sin carreteras de aproximación; realizan todo el abastecimiento por aire; construyen instalaciones subterráneas; construyen bases falsas. Sin embargo de lo cual, los sistemas de detección (cada vez más sofisticados) pueden detectar sin mucha dificultad. Para esto se han creado lo que se denomina Satélites Integrados, los cuales disponen de todos los detectores conocidos: rayos x, infrarrojos, ultravioletas, etc.

Este primer caso que fue un simple espionaje, poco a poco fue tomando otras dimensiones en la mente de los estrategas americanos y soviéticos, y tanto el uno como el otro se preguntan afanosamente ¿Por qué no emplear al espacio en la guerra nuclear? ¿Acaso no resulta más sorprendente y directo un ataque desde el cielo? Y comienza los proyectos y cálculos. Se piensa inmediatamente en una manipulación teledirigida. Los expertos norteamericanos proponen dos alternativas: El FOBS (Fractional Orbital Bombing System) sistema de bombardeo que emplea una órbita, y el MOBS (Multi Orbit Bombing System) sistema que utiliza orbitas múltiples.

El FOBS debe funcionar con satélites colocados a una altura de 150 km. Lanzara sus bombas antes de girar una vuelta completa a la tierra. Estará en capacidad de seguir la vía directa de los cohetes intercontinentales y destruirlos. Su sorpresa en un ataque sería fulminante ya que burlaría los sistemas de detención conocidos, y por último, atacaría por cualquier sector inimaginable.

El MOBS por su parte, efectuaría tantas revoluciones a la tierra, cambiando frecuentemente de órbita, hasta que llegue la hora H; los dispositivos de alerta dispondrían de 3 minutos para reaccionar.

Para 1967, la URSS realiza una serie de experimentos con satélites no tripulados, cuyo propósito es crear una nave espacial capaz de detectar, seguir, y destruir satélites adversarios. Para 1976 ya disponen de los HUNTER-KILLER, satélites que a criterio del Pentágono necesitarían una semana para destruir la red americana. Como medio de disuasión frente a esto aparece el rayo laser, arma que por sus necesidades de energía no

puede funcionar eficientemente en el espacio, razón por la cual se proyecta realizarlo en tierra.

A finales de 1962, el mundo se encuentra al borde de una guerra atómica. La URSS, aprovechando el resentimiento de Cuba hacia los EE.UU., decide instalar cohetes de mediano alcance en su territorio; envía soldados y técnicos, y tiene planificado construir bases para los cohetes. Los aviones B-2 de EEUU, al realizar vuelos de reconocimiento, descubren su existencia, por lo cual el presidente Kennedy, sin dudar un momento, declara al Caribe en cuarentena.

Los dos bandos en tensión expusieron sus criterios y debieron ceder en cuanto a sus aspiraciones. Jruschov trata vanamente de sacar ventaja pidiendo a los EE.UU. retirar sus bases de Turquía, a lo que el presidente Kennedy responde con un tajante no. Luego le pide a EE.UU. que garantice su no intervención en Cuba, a lo que Kennedy responde afirmativamente.

Si bien es cierto que por una parte la URSS pierde (aparentemente) al retirar sus misiles, por otra ganó, puesto que obtiene una garantía de estabilidad para Cuba, incrustada en el corazón mismo de Norteamérica. Esta decisión provocó la caída de Jruschov como Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, y por ende como su líder máximo. Sin embargo, su actitud constituyó un extraordinario esfuerzo por garantizar la revolución cubana, como lo demostraron los actos posteriores, puesto que ésta se convirtió en centro de propagación ideológica y subversiva del continente.

Mientras los dos colosos (URSS. y EEUU.) se encuentran empeñados en ganar terreno en su lucha ideológica y militar, el otro coloso (China) que aparentemente se encuentra somnoliento, ha dado también un paso en firme. Para sorpresa de los EE.UU., en octubre de 1964, China lanza su primera bomba atómica. El servicio de inteligencia norteamericano, apenas si pudo enterarse de la existencia unos pocos días antes, mientras los científicos chinos venían trabajando en Lob Nor algunos años atrás. Se dice que esta base goza de una seguridad única, e inclusive que los científicos que entran en ella no vuelven a salir jamás. Lo cierto es que la China deja de ser un gigante indefenso y pasa a convertirse en una potencia nuclear digna de ser tomada en cuenta.

En 1964, Francia decide también montar una base de cohetes atómicos en la meseta de Albión. Los habitantes del sector protestan enérgicamente por la nueva medida del gobierno, pero poco a poco tienen que ceder puesto que este proyecto traía consigo considerables ingresos para la región. Todo se encuentra bajo tierra, y los silos y plataformas de lanzamiento se abrirán solamente un minuto antes de ser disparados los misiles.

LOS CERCOS SE DESMORONAN

A mediados de los años sesenta, los medios bélicos se encuentran a favor de los Estados Unidos. Rusia le sigue atrás.

La diferencia atómica hace que los estrategas soviéticos entren en polémica. Unos piensan que es suficiente con mantener el equilibrio del terror para evitar gastos al Estado y una eventual carrera armamentista. Otros piensan que ante la superioridad bélica de los EE.UU., es necesario desarrollar una defensa anti cohete, basada en el cohete Galosh. La función principal de la defensa anti cohete, será la de proteger los centros urbanos del noroeste de la URSS. (Moscú, Tallin, Leningrado). La efectividad del sistema es muy dudosa, sin embargo se encuentran localizados alrededor de Moscú y tienen un alcance de 350 km.

Si bien es cierto que bélicamente EE.UU. es superior a la URSS, no es menos cierto que en el ámbito geopolítico y estratégico, la URSS se encuentra mejor posicionada. La URSS continúa avanzando pausada pero firmemente: Turquía es decepcionada por Occidente en la cuestión de Chipre, por lo cual no vacila en acercarse a la URSS; Pakistán decepcionado en su conflicto con la India, no vacila en reorientar su diplomacia dirigiéndola primero a la URSS y luego a Pekín. Irán se encuentra decepcionado con Occidente por su conflicto con Irak, lo que le inclina hacia una especie de neutralismo, y por último la Guerra Árabe - Israelí, inclina al mundo árabe hacia la URSS.

De esta manera el CENTO, organismo destinado a completar el cerco entre la OTAN y la SEATO comienza a desmoronarse. Pues éste cambia su dirección militar por la de una organización económica; ya no se conceptúa un organismo destinado exclusivamente a defenderse contra la URSS sino contra cualquier enemigo del sitio que proviniera. Esto lógicamente causa un gran disgusto a los EE.UU., organizadores y mentalizadores de dicha alianza, el que decide rechazar enérgicamente esta propuesta a través de su secretario de Estado, al efecto, William Rogers (1969).

Este desmoronamiento, más la fabricación de la bomba china y la penetración soviética en el Océano Índico (recordemos que la URSS dispone de facilidades en Aden, Socotra y Somalia) hace que EE.UU. en coordinación con Gran Bretaña, busque llenar el vacío provocado en el Índico. La solución es crear una base militar en la isla Diego García, perteneciente al Archipiélago de los Chagos. Esta pequeña isla se encuentra situada entre la India y la isla Mauricio, y no tiene otra historia que la de haber sido comprada por el presidente Wilson. Será utilizada para crear una base de comunicaciones, pista de aterrizaje y construcción de rampas de lanzamiento de misiles. Desde 1965, la India ha protestado enérgicamente por conceptuar que se está creando una base nuclear en el Índico. EE.UU. desmiente esta versión, al igual que la existencia de armamento estratégico. Por su parte China, Ceilán, Vietnam del Norte y Australia, no han dejado tampoco de manifestar su desacuerdo por la atomización del Índico. De esta manera EE.UU. da un paso firme en su estrategia mundial: ya no necesita de ninguna alianza en el Medio Oriente, puesto que con la ayuda de Gran Bretaña, puede controlar el Índico, compensando la inexistencia del CENTO (organización que por sí sola no representa otra cosa que no sea una pantalla ideológica de Occidente). Ahora sí se podía hablar de un cerco militar en el Índico.

EE.UU. y Gran Bretaña descubren otra estrategia para desplegar sus fuerzas en el mundo. Dicha estrategia es muy provechosa y nada comprometedor. Gran Bretaña es el ariete y ha renunciado a su base militar en Singapur economizando recursos; ha abandonado Adén. Ahora busca islas desérticas en donde casi no exista población e inestabilidad política. Estas islas no necesitan grandes bases compactas, costosas e ineficaces.

Inmediatamente se ponen manos a la obra: Gran Bretaña pone a disposición de EE.UU. sus centros de comunicación navales y aéreos. Es decir, le proporciona emplazamientos como los Islotes de los Cocos, Seychelles, Aldabra y Massira, disponiendo por lo tanto, algunas bases de contacto entre Filipinas y Asmara, bases que no habían poseído ningún punto fijo de contacto hasta la fecha. ¿Pero serán suficientes los islotes con bases alejadas? ¡No! es necesario seguir entablando alianzas y si es en contra la ideología comunista, mejor. Esta iniciativa la toma Inglaterra (recordemos cuanto beneficio le proporciona ya a EE.UU.) y se organiza el ANZUK, organización compuesta por Australia, Nueva Zelanda y Reino Unido, cuyas bases todavía se encuentran en Singapur y Malasia. Su finalidad es preservar la estabilidad del Sudeste Asiático, gravemente amenazado por los rebeldes malasios parapetados en Tailandia. De esta manera se ha desplegado en el Índico una fuerza occidental digna de ser tomada en cuenta. A partir de este momento, la URSS ha

perdido su hegemonía en el área, y más bien debe ampliar su presencia naval, utilizando para el efecto bases en el sur de Yemen, Berbera, Mogadiscio, Mukeille etc.

La preocupación del Índico queda aliviada temporalmente. Ahora la nueva preocupación nace ante la posibilidad de un ataque militar chino, así como el despliegue de la red soviética Galosh alrededor de Moscú (lo cual parece demostrar cierta invulnerabilidad soviética). El Pentágono es el llamado a buscar una solución, y es así como consigue de la administración Johnson, la aprobación del proyecto ABM Sentinel. Este proyecto concebido para un ataque limitado, dependerá de radares sofisticados; anti cohetes Spartman (capaces de interceptar un ingenio a 900 km.) y anti cohetes Sprint (operan a 50 km.). Pero a diferencia de los Galosh rusos, esta red anti cohete estará destinada a proteger los medios de represalia norteamericanos, garantizando la credibilidad de la disuasión.

Por otra parte, la URSS y sus países satélites de Europa Oriental, habían sostenido desde la derrota alemana hasta el inicio de los años noventa, regímenes dictatoriales, opresivos, auspiciados por un partido comunista único, que a más de imperar en la vida del Estado, controlaba la opinión pública de sus ciudadanos. Es decir, en el aspecto político, todo estaba dicho. Los mejores cargos no se obtenían por el voto popular sino por la cantidad de años de participación en el Partido. No existía oposición política bajo ningún concepto, la libertad de expresión estaba denegada. En cuanto al aspecto económico, la excesiva burocracia y la falta de incentivos para la iniciativa privada, habían convertido a estos países, en productores mediocres, ineficientes e incompetentes. El Estado totalitario se convertía en el máximo depredador de su propia existencia. El pueblo está fastidiado de los racionamientos permanentes, de la mordaza propagandista, de la inmoralidad administrativa, mientras los gobernantes se tornan inflexibles e intolerantes.

EE.UU si bien es cierto que pudo percibir esta serie de anomalías en el mundo comunista, no esperó que el colapso de sus economías sea tan estrepitoso. El poder impresionante del arsenal rojo era uno de los culpables de su quiebra: su poder terrestre superior a Occidente; su poder nuclear apenas inferior y el poder aéreo y espacial equiparable. Sin embargo, Europa Occidental deja momentáneamente el aspecto militar para concentrarse en el desarrollo económico. Se impulsa el Mercado Común Europeo; Japón despliega sus tentáculos industriales expandiendo su mercado por todo el mundo, principalmente en América; Los Tigres del Asia desarrollan una industria altamente productiva con mercancías baratas; EE.UU. pone mucho énfasis en fortalecer su poder económico en alianza con Canadá; muchos países en desarrollo no desean rezagarse e impulsan sus pequeñas alianzas. El nuevo concepto universal es que la guerra del futuro será una auténtica Guerra Económica.

La URSS que durante varios años había apoyado el desarrollo de Europa Oriental, al final de los años ochenta siente que sus países satélites son una carga insostenible. El nivel de productividad de éstos es deficiente en comparación con los países de Europa Occidental. Por lo tanto, la única solución viable es soltar las amarras comunistas. El primer país en reaccionar contra el sistema comunista, es Polonia, país que pide libertad política y religiosa. La URSS deberá atender preocupada este reclamo, desencadenándose sucesivamente la reacción de Rumanía, Checoslovaquia, Albania y Yugoslavia. El Pacto de Varsovia se disuelve y la URSS acepta la ineficiencia del sistema comunista.

Mijail Gorbachov es el primer secretario del PCUS en aceptar frontalmente que existe una crisis económica e ideológica en la URSS, pese a que muchos miembros de su partido no comparten su manera de enfocar el problema. Piensa que debe haber mayor libertad en el campo político y una apertura económica frente al mundo.

EE.UU. aprovecha la oportunidad y se muestra muy complacido de que se piense de esa manera. Es una clara oportunidad para condicionar a la URSS a pretexto de ayudarle

económicamente. Las relaciones diplomáticas se intensifican y unilateralmente la URSS piensa en una reducción militar. Es un paso firme en cuestión de marcar el fin de la Guerra Fría. Se piensa ya en la unificación alemana; la predisposición a solucionar el conflicto de Irak en forma pacífica, y el deseo general de solucionar el problema de Medio Oriente.

En definitiva, la URSS pretende sanear su economía maltrecha, fomentando sus relaciones con muchos países de Occidente: sanear su mercado, reducir sus costos militares y entrar en un sistema de productividad más eficiente.

EEUU aprovecha esta oportunidad para imponer su hegemonía en el mundo. Es el líder absoluto en el concierto de las naciones.